

de Alcalá , de muy poco ó nada sirvió á la verdadera religion. Y tu , modesto Arias Montano , ¿ á qué empleaste todo tu profundísimo saber en mejorar esa misma Poliglota ; en asombrar el orbe con tus comentarios ; en desentrañar la antigüedad oriental para declarar la Escritura debidamente ? Quanto hiciste de nada ó de muy poco sirvió para el conocimiento de la religion verdadera. Aparecerá un Censor que sin la fatiga de leer , y sin saber la historia literaria , te juzgará : por ciencia infusa sabrá mas teologia , mas lenguas , mas erudicion sagrada y profana , y obscurecerá tu gloria mostrándonos en estilo socarron , pero claro y terso como el de este y otros Discursos , los grandes secretos de una teologia que no supiste tu ciertamente. Y vosotros Victoria , Ayala , Cano , Villalpando , Maldonado , Castro , Mariana..... Pero que necesidad la mia , satisfacer á un absurdo evidente ; y mas quando , tratándose de materias teológicas , los extrangeros son nuestros mayores panegiristas. Yo no los leo , dirá Vm. , porque no gusto de panegiricos , y perdonenme los ingenios sublimes de las orillas del Sena que han jurado gastar las dos terceras partes de sus escritos en panegirizarse , y en llamar Arquímedes á qualquiera que sabe hacer un torno , Aristófanes á qualquiera

en-

entremesista , y superior á toda la antigüedad á qualquiera delirante que habla con desenfado y atrevimiento. Sea así en buen hora ; cada qual hace de sí lo que le parece ; pero para decidir sobre el mérito de nuestras obras es menester haberlas leído, »No es constante (dice Vm. á la pág. »846 ) que si se exceptua el D. Quixote de Cervantes , no tenemos quizá ninguna ( obra ) que »pueda ser comparable y mucho ménos superior »á las obras excelentes de otras naciones ? « Vm. ántes sin haber leído nuestros teólogos desacreditó nuestra Teologia : y ahora aquí , tal vez porque halla gran semejanza entre sus aventuras propias y las de D. Quixote , haciendo tuertos á título de desfacerlos como lo executaba aquel, no ve en España otro libro excelente que el de su historia. Mas ¿ qué fuera de la Biblioteca de España , si dentro de ella misma se hallase quien combatiere á banderas desplegadas el mérito de Cervantes ? Ai tiene Vm. á D. Vicente Garcia de la Huerta que estima en mas sus obras mismas que el D. Quixote : con lo qual venimos á parar en que entre Vm. y el Sr. D. Vicente no nos dexan un libro tolerable en la Peninsula ; si ya aquel no exceptua sus divinas poesías , y Vm. sus exquisitas cartas , gallega y andaluza. Vm. me replicará  
que,

que , si quiero convencerle y obligarle á la palinodia , haga aquí una reseña de libros nuestros excelentes comparables con los de los extranjeros. Pero este trabajo sería inútil para Vm. que no es aficionado á leer. Los que lo son saben los nombres de Vives , Sanchez de las Brozas , Valles , Pezreya , Huarte , Cano , Mariana y algunos otros á cuyos libros no es facil hallar equivalentes en Roma , Lóndres , Paris ó Amsterdam , por mas que sus escritores no cesen de copiarse y de recopiarse eternamente , y de darnos una vagatela vestida de ochenta mil modos.

Iguales á esta decision , aunque en puntos de mayor gravedad , son otras que se leen en el formidable Discurso , cuyo sentido recóndito y misterioso da mucho que cavilar , y no poco que hacer á la inteligencia de los que gustan de sacar utilidad de la lectura , sin pasar por las angustias de la adivinacion. Segun Vm. Fernando el Católico fundó la grandeza de nuestra Monarquía ; y Fernando el Católico vió sembrar , ó sembró , las semillas de la ignorancia y pobreza que hoy disfrutamos ( p. 853 ). Ello es cierto que el siglo literario de Felipe II fué fruto de las *semillas* de Fernando el Católico , y de su buen Ministro el Cardenal Cisneros. Ello es cierto tambien que si

con

con la voz *semillas* quiere Vm. dar á entender lo que yo presumo , las tales semillas no impidieron que fuese una Universidad de España la primera, ó de las primeras en que se leyó públicamente el sistema de Copérnico , sin que los que le leían experimentasen la recompensa que Galilei entre sus Italianos. La decadencia de las letras en todos los países ha ido envuelta con la decadencia de los imperios. La Revelacion y la Filosofía verdadera no son repugnantes. Los sistemas fantásticos, hijos del capricho y de la incertidumbre humana, que á falta de verdades finge fábulas que las substituyan , ni sirven á la felicidad del hombre , ni sirvieran tampoco á la gloria de la sabiduria si nos acostumbrásemos á pensar rectamente de las cosas. Entiendame Vm. , pues ve que yo le he entendido. Tampoco apruebo que Vm. atribuya á nuestra Legislacion *providencias opuestas á las leyes naturales* (p. 855). ¿Somos antropófagos por ventura? ¿Y qué quiere decir esta clausulita , llena de lindezas y de equidad : «Pero como habiamos conocido en tiempo la vanidad de la gloria , y del poder de este mundo , tuvimos muy gran cuidado , por lo que mira á aquellas ciencias que tienen una conexiõn inmediata con la felicidad mundana de un Estado , ó con la remocion

»de

„de los obstáculos que se le oponen, de ahogar-  
 „las en su nacimiento, y de perseguir á todo el  
 „que despuntaba en ellas?“ (pág. 854). Quando  
 los Capitanes de Carlos V saquearon á Roma, y  
 tuvieron preso al Papa en San-Ángel, ¿lo hicieron  
 por ahogar el arte militar, uno de los no opues-  
 tos á la vanidad de la gloria y poder de este mun-  
 do? Bien sabidas son tambien las causas que di-  
 ficultaron á Melchor Cano la posesion de su Obis-  
 pado. Y qué: ¿España ha sido sola el país de las  
 persecuciones? Ha habido acá alguna memorable  
 noche de S. Bartolome: algun Arnaud obligado  
 á vivir oculto por puras disputas teológicas: al-  
 gun Ministro que haya procurado deprimir á un  
 gran poeta solo por ser gran poeta, como lo hizo  
 Richelieu con Corneille?... Pasen sin comentarios  
 de otra especie estas proposiciones misteriosas,  
 porque á fe de hombre de bien le aseguro que mi  
 ánimo no es hacer á Vm. odioso, sino mesurado.  
 Ninguna cosa hay que mas precipite á los hom-  
 bres que la falsa idea de la filosofía. Un fanático  
 y un sofista son igualmente viciosos, cada uno en  
 su linea. La filosofía debe combatir los abusos que  
 se introduzcan en la religion, y la religion es-  
 clarecer á la filosofía en lo que sea inaccesible á  
 sus investigaciones. He aquí el modo de mejorar  
 el

el mundo, si el mundo quisiera mejorarse. Baste de esto: y vamos á las otras dos causas que han contribuido á perdernos, la *cierta jurisprudencia*, y *cierta política*, que son ciertamente los polos en que estriva la felicidad ó miseria de las naciones.

La Jurisprudencia no es otra cosa que la ciencia del Derecho aplicada á la distribución de la justicia. Este Derecho dimana de la legislación: la legislación de la política, porque esta no es otra cosa que el arte de gobernar los pueblos. Con que en resumidas cuentas la felicidad ó infelicidad de un Estado pende toda únicamente de la política.... Dice Vm. que es mas aficionado á pensar que á leer. Esto puede ser verdad, y puede ser charlatanería, esto es; vana ostentación. Yo sé bien que alguno de sus Discursos está copiado del Ginebrino. Las Cartas Cosmosianas tienen su origen, ó en un Discurso de Feijoo, ó en el libro que allí se indica; y esto ya da á entender que se lee algo, y que se hace uso de lo que se lee. Demos empero que Vm. es un meditador profundísimo: ¿sus meditaciones serán siempre rectas? Faltando los hechos, que son los fundamentos de la ciencia, el edificio de la reflexión es propiamente un castillo en el ayre. ¿Quién le asegura á Vm. de que su entendimiento le ofrece siempre

lo verdadero? Rosseau maldecia de todos los hombres: y ¿quien era Rosseau? Un extravagante que con su báculo y zurrón, como otro Diógenes, quiso vivir al revés de todos, como si viviendo regularmente no se pudiesen exercitar todas las virtudes sin tanto orgullo y estrepito, y con mayor nobleza. A Vm. pues no le dan derecho sus meditaciones para creerse infalible. Bien al contrario, prohibiéndole el conocimiento íntimo del estado de esta Monarquía en los tiempos pasados, conocimiento que no se puede adquirir sino en la lectura, le impide hacer un justo paralelo para resolver si en efecto subsisten aun las causas que ocasionaron los atrasos ó la pérdida de nuestra felicidad. Las materias políticas (y aun todas las materias) no se entienden bien sino por el exámen de los hechos: y estos hechos no son parte de la reflexion humana, sino objeto de ella. Quando léi en la pág. 861 del Discurso la afirmacion positiva de que *aun permanecen en pie los principales obstáculos* que se oponen á que seamos sábios y ricos, confieso mi indiscrecion, indeciso entre la indignacion y la risa, paré por fin en bendecir el grave magisterio de su estilo, que sin probar nada, raja y hiende como si tuviera esclabizado nuestro asenso.

Habla Vm. del estado de la Monarquía de tres siglos á esta parte ; y amontonando las portentosas voces de *obstáculos*, *gloria mundana*, *vanidad del poder*, *pobreza*, *ignorancia*, y otras generalísimas que suenan mucho y no dicen nada, gasta dos pliegos de papel para llamarnos bárbaros y mendigos, sin declararnos á punto fixo las causas que nos han traído á este estado mísero y lastimoso. *Nuestra política*, *nuestra jurisprudencia*.... Pero ¿cómo ó por qué nos han hecho infelices nuestra jurisprudencia y nuestra política? De esto ni una sola palabra. Se les imputa el delito y no se les prueba. De distinto modo procedieron los celosos y sabios ciudadanos que en el pasado y presente siglo se dedicaron á exâminar las causas de la decadencia de la Monarquía. Tengo á la vista una porcion de libros excelentes en que un buen número de Españoles verdaderamente políticos han representado á nuestros Reyes, con el respeto debido á la Magestad, las necesidades urgentes del Estado, las causas de ellas, y las providencias que sería bueno tomar para su remedio. Sin exceder los términos de una justa moderacion expusieron con sencilla veracidad lo que sentian del estado público de las cosas; y sus advertencias, porque se daban especificadas, surtieron



ron entónces , ó han surtido despues , efectos saludables. Con el poder no vale la sátira , amigo mio. El buen Monarca corrige el mal en el punto que le conoce. El malo sigue su camino riendose de los sáiricos , ó dándoles respuestas bien terminantes.

En el año 1619 publicó el Doct. Sancho de Moncada su *Restauracion política de España* , libro de tanto saber , candor é ingenuidad , que ínterin no le tomase Vm. de memoria , no habia de permitirsele escribir en estas materias. Si Vm. hubiera leído esta obra excelente supiera por ella las causas principales de nuestra ruina (bien diferentes de las que Vm. indica): y como estas causas eran inevitables quando la Monarquía abarcaba muchos paises dispersos , el daño lo era tambien , y no pudo empezarse á remediar hasta que la Corona se reduxo á mas estrecho círculo. Los Españoles se hallaron en la precision de ser soldados unicamente quando mas les convenia no serlo ; y no ya en sus fronteras como en los tiempos anteriores , sino en paises muy distantes y muy separados entre sí. Como en rios impetuosos salia la substancia de sus pueblos para mantener tropas , negociaciones y alianzas. Desiertas las artes y officios por falta de manos , sin fomento alguno ,

y queriendole suplir con las tasas y ordenanzas, vieron la suya nuestros mismos enemigos, y apoderandose de ellos y de todo el comercio, nos hicieron otra especie de guerra mas terrible. Se apoderaron tambien los extrangeros de los asientos, los cambios y las industrias lucrosas, dexando solo á nuestros infelices aldeanos el afan de arar y cabar la tierra. Moncada que señaló admirablemente los males de España y aplicó los remedios, no advirtió con todo eso esta fatalidad que era necesaria en la constitucion de la Monarquía, considerado el estado en que Carlos V habia puesto y dexado á Europa.

Llegó á tanto la necesidad de aquella á la mitad del siglo pasado, que fué preciso pensar en multitud de arbitrios que socorriesen el erario, para que pudiese bastar á las urgencias públicas. Entre infinitos que se propusieron fue uno el de pedir donativos al Estado eclesiástico, sobre lo qual escribió una *Exortacion* D. Felipe Antonio Alosa, Caballero del Orden de Calatrava, y Secretario de Cámara del Consejo de la Inquisicion, hombre cuerdo y de no vulgar política. Sus razones se fundan todas en lo que contienen las siguientes palabras con que da principio al segundo capítulo. „ Ser el Estado eclesiástico el

„mas

„mas rico nadie lo duda , porque es el primoge-  
 „nito y mayorazgo de los hijos de Dios. El se-  
 „glar es el hijo segundo : y asi debe gozar de los  
 „alimentos de tan opulento vínculo. Vemos que  
 „las mejores posesiones y juros comunmente son  
 „de las Iglesias clericales y regulares : tiene la  
 „Iglesia abierta la puerta para recibir dádivas de  
 „todo género ; y cerrada para enagenar posesio-  
 „nes y ricas alhajas. Entran cada dia en la Igle-  
 „sia nuevas fundaciones ; y no volviendo al Esta-  
 „do seglar , fuerza será que en la continuación  
 „de los años quede el seglar pobre , y riquísimo  
 „el eclesiástico. Pagan los seglares primicias y  
 „diezmos ; erigen templos , fundan obras pias ,  
 „y lo que mas es sustentan á los eclesiásticos con  
 „el sudor de su frente , cultivando los campos ,  
 „pastoreando los ganados , y cuidando de todo lo  
 „que ha de ser útil al Estado eclesiástico. Hoy  
 „se halla el seglar de España sin la substancia que  
 „piden sus cargas , sin las rentas que necesitan sus  
 „empeños , sin gente para el cultivo de sus here-  
 „dades , y sin tener de donde valerse para servir  
 „á su Rey. Luego justo será que en fe de agra-  
 „decidos los eclesiásticos sirvan á su Rey con sus  
 „rentas , supliendo en esto lo que debia y no pue-  
 „de executar el seglar. “ He copiado todo este

pasage para ofrecer á la observacion de Vm. un exemplo del modo con que deben hacerse las advertencias políticas. D. Felipe de Alosa conocia muy bien que una de las causas de nuestros males era la opulencia eclesiástica ilimitada entónces, como tambien lo dió á entender suficientemente el Canónigo Navarrete en el Discurso 45 de su *Conservacion de Monarquías*, con ser eclesiástico, y con no ser muy inclinado á esta opinion. Alosa quiso declararlo, y con pretexto de exórtar á un donativo, indicó al Rey lo que podia hacer, y á los eclesiásticos lo que debian esperar. ¿Dice Vm. mas en sus cláusulas ponderadas y tenebrosas que lo que dice Alosa en la libertad noble y sencilla de sus expresiones? En España (crealo Vm.) no se ha prohibido jamas descubrir y exponer los males del Estado, como la exposicion se haya hecho con decoro y generosidad. El buen ciudadano advierte y propone sin satirizar ni morder. Lea Vm. los *Discursos y Apuntamientos* del Procurador de Cortes Lison de Biedma, y se admirará de ver cosas que ni por sueño creería Vm. ser posible que se imprimiesen en España. En Lóndres habrá libros de mayor malignidad é insolencia; pero de mayor libertad serán pocos los que se hallen.

Séame licito repetirle á Vm. que por ser poco

afi-

aficionado á la lectura , viviendo dentro de España , y escribiendo para reformarla y mejorarla , ignora lo que fué , y no sabe mucho de lo que es en el dia : en suma ignora su historia , que es la maestra de la vida , la madre y nutriz de la sabiduria y de la prudencia , y la que suministra á los hombres que piensan los fundamentos de sus reflexiones si han de ser útiles á la moral , á las ciencias , y al régimen de los pueblos. España es pobre , dice Vm. , y lo es porque subsisten las causas de su pobreza. ¿ Y quales fuéron estas causas ? A lo que llevo dicho añade Vm. la siguiente narracion de D. Felipe de Alosa ; retrato tan vivo , que dará extenso campo á su reflexion si quiere exercitarla sobre hechos ciertos , mas que sobre imaginaciones fantasticas y caprichosas.

„Riquisima se gozaba esta Monarquía compitiendo la abundancia con el poder : fundabase este en el número grande , no solo de soldados , sino de exércitos : aquella las alimentaba con el oro y plata que tributaba el nuevo mundo , y con los víveres que producía este orbe antiguo.

Uno y otro temió tanto poder ceñido á la Corona de España. Emulas las naciones todas conjuraron , descubiertas unas , y ocultas otras , contra este Imperio. La misma Francia Católica se valió de las

las armas Españolas para develar á la Francia Protestante y Luterana. ¿Qué gastos no hizo el Sr. Rey Felipe II ( de aquí comienzan los empeños de esta Corona ) para conservar la Religion Católica en Francia , y para que no ocupase su Real Trono el que entónces no adoraba el pie del Pontifice Romano ? Fueron tantos los de este Católico Monarca , que el Pontifice Clemente VIII en la Oracion fúnebre al Colegio de Cardenales , dixo : *Que solo Felipe II habia gastado en desterrar los hereges de la Iglesia mas que todos los Reyes Christianos juntos.* Agradecida la Francia á estos gastos publicó guerra contra España el año de 1595, que estas son las gratitudes que ha experimentado esta Monarquía de las asistencias con que ha favorecido á la Francesa. Pero como el Católico Felipe tenia por norte de sus acciones conservar en todo el mundo la verdadara fe , no le hizo esta gratitud mudar de intento ; antes bien quando Enrico IV le intimaba guerra, escribe un autor Frances , que respondió : *Que en los socorros que hasta entonces habia enviado á Francia habia establecido la Religion Católica , y debilitado la heregia , y que de allí adelante no dexaria con todas sus fuerzas de amparar en Francia á los Católicos , y con todo su poder oponerse á la heregia.* Llegó á tanto el gas-

gasto de esta y otras guerras, y el edificio de San Lorenzo en el Escorial (aunque todos justos), que dice Tuano en su historia: *Que el Sr. Rey Felipe II vendió, ó empeñó su patrimonio, tributos y portazgos.* Son tantas las cantidades que gastó este magnánimo Rey, que yo me contento con citar al mismo historiador que las numera.

Heredó esta Monarquía el piadosísimo Sr. D. Felipe III á 13 de Setiembre de 1598: crecieron los gastos, y crecieron los empeños. Ayudaron á ellos las guerras de Italia y Flandes, la mudanza de la Corte de Valladolid á Madrid, los hospedages suntuosos de los Príncipes de Saboya, y Embaxadores de Inglaterra y Francia. Mas lo que sobre todo enflaqueció este Imperio fué la subida de la moneda de vellon publicada el año de 1603, de quien los historiadores hablan con el debido sentimiento. Juan Mariana en su tratado particular de esta materia pronostica las desdichas que hemos padecido. Diego de Colmenares en su historia de Segovia dice: *Que fué determinacion contra toda prudencia política, ó mas verdaderamente desalumbamiento de los que Dios permite en los Gobernadores para duro azote de los pueblos.* D. Diego de Saavedra juzga *Que se hizo mas daño á España con la subida del cobre, que si hubieran derramado en ella*

*todas las serpientes y animales ponzoñosos de Africa.*  
 Francisco de Cepeda escribe : Año de 1603 se dió principio á la cosa mas nociva y dañosa que se pudo intentar para esta Monarquía , esta fué la subida de la moneda de vellon. De aquí nació el verse necesitado S. M. de hacer paces con Olanda , que las firmó en Segovia por Julio del año de 1608, con ménos credito de España y con sentimiento de todo lo católico : y si despues se ha repetido por algun tiempo la subida de la moneda desde el año de 1628 en que S. M. ( Dios le guarde ) la baxó, y si se han hecho treguas con Holanda , todo ha nacido del primer error , que los políticos se eslabonan ; y empeñarse en uno es casi obligar á continuarle. Mas á la moneda ya la vemos en la mejor forma , y esperamos que en lo demas será lo mismo.

Ciñeron las sienes de nuestro Señor y Rey D. Felipe IV el Grande las vendas sagradas que le dexó hereditarias su piadosísimo padre á 31 de Marzo de 1621 en que falleció. Entró S. M. en su Reyno con gravísimos empeños , y con tanta necesidad de mirar por su Corona, que dos años ántes , que fué el de 1619 , respondiendole el Consejo Real de Castilla á un decreto de S. M. en que mandaba le avisáran de las necesidades de su Rey-



Reyno : respondió el Consejo , *que estaba á pique de acabarse este Imperio.* Aumentabase este riesgo con las necesidades precisas de oponerse á todas las naciones , que en vano han querido deshacer esta Corona. Pero lo que mas admiro es , que aun las naciones amigas han concurrido á enflaquecerla : porque si Francia asistiendo ocultamente á Olanda y al Piamonte (hasta el año de 1635 en que se declaró la guerra) ; si Suecia favorecida declaradamente de las Lises Francesas , y ocultamente (asi lo pensaron políticos) de parte de Italia , publicaron guerra contra España : si en los Estados de Flandes y en Italia se han gastado sumas inmensas en las asistencias á los exercitos ; el Imperio Aleman tantas veces socorrido con nuestros soldados y riquezas , aunque el mas unido con el Español , no ha sido el que menor parte ha tocado de los tesoros de España ; pues se han gastado (justamente sin duda) en el Palatinado , en la oposicion y debelacion del Sueco , en Dietas , juras y Coronaciones sumas tan grandes , que bastarian á empobrecer los erarios fabulosos de Midas. La Francia Católica se ha valido de nuestro Católico Rey para rendir á los hereges de Francia. Diganlo Montalvan y la Rochela rendidas á las armas de Luis XIII con las asistencias de nuestra

armada en el año de 1625, gobernada por Don Fadrique de Toledo que resistió á todo el poder de Inglaterra que en vano intentó socorrerlas. Digalo tambien la Valtelina Católica amparada de nuestro Católico Monarca contra los hereges.

La pérdida de la flota, ganada sin ningun riesgo por Pedro Petrin cosario Holandes el año de 1628 aumentó las fuerzas á nuestros enemigos, y disminuyó las nuestras. Las fugas de Personas Reales Francesas, ú de su devocion, y el hospedage tan liberal con que las recibió nuestro Rey Felipe IV, ya en Flandes, ya en España, y los gastos que se hicieron con el Príncipe de Gales quando el año 1623 vino á esta Corte, ocasionáron empeños tan grandes, que bastarían hoy á sustentar exércitos contra los que ingratos pagaron el hospedage con poner sobre Cádiz mas de cien baxeles Ingleses el año de 1625, echando gente en tierra; mas esta y la reputacion se la hicieron perder los Españoles, obligándoles á levantar velas. Los Franceses han tenido siempre por norte de sus acciones ayudar á las inquietudes que ha padecido esta Corona. Sublevaron á Nápoles, ó por lo ménos fomentáron sus tumultos populares las asistencias del Duque de Guisa, poco despues prisionero de nuestro exército gober-

bernado por el Sr. D. Juan de Austria : el Duque, aunque ya libre, despues de haber estado preso en el Alcazar de Segovia causando no pocos gastos , siempre inquieto y poco afortunado en Nápoles , como lo ha confirmado este último suceso. Las revoluciones Catalanas que comenzaron á declararse el año de 1640 dia del Corpus , en que quitáron la vida á su Virrey el Conde de Santa Coloma , halláron patrocinió en todo el poder de Francia , que le ha gastado por amparar sus intentos. Fomentaron tambien los mismos lo de Portugal , que ciego en 30 de Noviembre del mismo año , negó la obediencia al Rey natural y verdadero , dando adoraciones reales á una intrusa Púrpura. Y la Corona Española asistida de nadie , y invadida de todos los émulos , ha consumido sus soldados y riquezas , no solo en defenderse ( que era lo sumo que podiamos esperar ) sino en vencer enemigos , recuperando ciudades , sujetando Provincias , y reduciendo á la obediencia antigua á la noble Cataluña ; socorriendo en este tiempo S. M. á los Príncipes Franceses que se quexaban de la opresion de su gobierno.“

Este cumulo de motivos que como en tropel conjuraron en pocos años contra la felicidad de España , trasladó la Monarquía débil , exhausta ,

lán-

lánguida , y casi moribunda á las manos de Cárlos II. Este Monarca entró con fuerzas debiles á dirigir un Estado cadaverico , destituido de erario, de ejército y de marina. Habíase empeñado Europa en destruir la prepotencia de España , y sola esta contra tanto impetu de enemigos hizo lo que todas las grandes Monarquías, desmoronarse. Vino la guerra de sucesion , y discordes las Provincias, léjos de someterse al gobierno , fué preciso conquistar parte de ellas. Afirmóse en fin el cetro en su legitimo sucesor Felipe V , y sosegado algun tanto el Reyno empezó á respirar y á volver en sí de la extenuacion á que le habia reducido tan porfiada continuacion de males.

Si Vm. hubiera dicho y probado que en los Reynados de los dos siglos anteriores hubo en efecto errores políticos y económicos que nos ocasionaron gravisimos daños : si hubiera añadido á esto que la politica européa era ya poco proposito para que ningun Imperio demasiadamente dilatado pudiese permanecer en pié mucho tiempo ; y por lo mismo que Cárlos V y Felipe II , aspirando ( segun dicen ) á la Monarquía universal , no advirtieron la gran diferencia que habia de su siglo á aquellos en que los Romanos sojuzgaron el mundo ; cuya inadvertencia ocasionó la enemistad de

de España con toda Europa , y de esta con aquella : si dixera que inundada de guerras la Nacion, tenia á veces que mantener quatro y cinco exércitos en partes distintas con tal complicacion de turbulencias , que interin se empleaban unos en contrastar á los enemigos de afuera , se ocupaban otros en apagar las sediciones y levantamientos domésticos ; cosa que precisamente habia de agotar gente , caudales , comercio , artes y labores : si dixera que distraido el Ministerio en ocurrir de qualquier modo á aquellas necesidades , no le quedaba tiempo ni serenidad para atender á los negocios interiores , de que nacieron mil providencias inconsideradas , que influyeron , y en parte influyen todavia en el atraso nacional : si dixera Vm. esto y otras cosas que son muy ciertas , aunque no las conozcan todos los que convendria que las conociesen , tendria Vm. mucha razon para arrojar algunos ayes dolorosos sobre la encadenada serie de infortuniõs que deprimieron una nacion digna de mejor suerte. Pero afirmar que estas causas subsisten ; que *aun permanecen en pie los principales obstáculos* ; que *nuestra pobreza é ignorancia nunca han ido á ménos* ( pág. 861 ) : esto amigo ( permitame Vm. hacer uso de su misma eloqüencia ) , esto es *mentirle en sus propias barbas á la nacion* , es ignorar

rar con rematada ceguedad lo que era España en los últimos tiempos de la dominacion Austriaca, y es negarse á la evidencia de lo que tenemos delante de los ojos. Sabemos ya á Dios gracias alguna cosa de lo que es comercio ; se fomentan y honran las artes y oficios , no con palabras solas, sino con hechos y con leyes ; florecen entre nosotros ciertas mánufacturas que ántes se exercitaban poco ó con groseria.... La malignidad me tratará de adulador del Gobierno si me pongo á referir sus infatigables desvelos en promover la prosperidad pública. Soy muy celoso de mi honradez, y conozco bien hasta donde llega el furor de los maldicientes. Hay todavia mayor peligro en defender á los poderosos , que en injuriarlos. Ellos perdonan ordinariamente las injurias mirándolas con desprecio ó compasion. Pero el que los defiende pasa al punto por un vil lisonjero que incienza al poder para que le recompense. ¡ Ocupacion triste es entre los hombres la defensa de la verdad !

Sin embargo , ¿ dexaremos de confesar quando importe á la causa de la justicia las visibles mejoras que ha logrado la Monarquía en estos últimos tiempos ? Coteje Vm. , coteje el libro de Moncada , los Discursos de Lison , y otros escri-

ros del siglo pasado ( para lo qual no es menester mucho tiempo ) con el estado actual de la Nacion, y vea desapasionadamente si *permanecen en pie los principales obstáculos*. Vea, digo, si hay ejército, si hay marina, si la administracion de la hacienda Real permanece en el inexplicable desórden que tuvo: si el Gobierno pretende salir de ahogos, quadruplicando el valor de la moneda de cobre, de que resultó que introduciéndonos nuestros enemigos el vellon ya labrado, y sacándonos el oro y la plata, perdiese la Nacion de un golpe á lo ménos la mitad de su numerario: si hay arrendadores de rentas que sean jueces y partes en su cobranza: si dura todavia la confusion y desarreglo de las aduanas y aráncelos: si hacemos algun comercio y mercaderia por nosotros mismos: si tenemos correspondencia pronta y arreglada con las Indias, ó estan reducidas á un solo puerto su comercio y comunicacion: si llena de terror á las Castillas la destructora tasa de granos: si va á ménos la poblacion, se labran ménos tierras, se reducen á desiertos los lugares, y andan las familias vagas, sin domicilio ni modo de subsistir: si van á Roma vandadas de ignorantes en solicitud de beneficios por medios vergonzosos: si subsisten ciertos cuerpos prepotentes que dominaban

y asombraban á todos los demas : si hay aquellos abintestatos disipadores de los bienes que se debian reconcentrar en las parentelas : si se fundan tantos Conventos , tantas Capellanias : si se respeta la autoridad del Rey.... ¿ Para qué me canso ? Vm. dirá que está bien todo esto ; pero que mientras duren entre nosotros *esta cierta Teologia*, *esta cierta Moral* , y sobre todo *los Apologistas* , ellas y ellos mantendran la ignorancia en España, y á continuacion de ella la mendiguez. Lo que hay de admirable en esto es , que pegando Vm. contra nuestra Teologia como una de las causas de nuestras miserias , dexé en paz al luxô , como si este fuese de mejor condicion que la Teologia. „Gran lastima es ver ( dice Moncada ) que „hay pocos que no tengan todas sus haciendas „encima de sí en un vestido ; y no es mucho , „pues suele uno ordinario costar quatrocientos „y quinientos ducados. Los daños son grandes, „porque agotan la gente porque no se atreven á „casar temblando tales gastos , y quitan el lustre „á los nobles queriendo en ellos igualarlos los „plebeyos , y son causa de grandes ofensas de „Dios que se cometen por alcanzarlos. Razones „bien digeridas de Caton Censorino en la ley Opia, „y del Caton Español , Padre de V. M. (habla á



«Felipe III), en tantas leyes con que procuró atajar esta peste.» ¡Quan diferente es de aquellos nuestro Caton! Entre nuestros buenos Economistas del siglo pasado corria por axioma notorio que el luxo ( entónces incomparablemente mas costoso y excesivo que ahora ) era una de las pestes que consumian la substancia de España y aceleraban su ruina, visto el estado de su comercio. Es verdad que como el luxo no proporciona la *felicidad eterna*, y nuestra Teología si, segun Vm. mismo afirma; en su sistema económico nuestra Teología ha de ser por necesidad peor peste que el luxo.... Yo nada agravo ni acrimino. Indico solo las consecuencias que puede dar de sí una proposicion imprudentemente proferida. Quede á cargo de Vm. explicar con claridad si á España, para ser rica, le conviene mas el luxo que su Teología; y vamos á la lista de nuestras necesidades.

Segun los cálculos de Vm. un año con otro entran en España de ochocientas á un millon de fanegas de trigo extrangero. Ni lo justifica, ni dice que esta falta en Andalucía y Cataluña no se origina de que no se siembre, sino de la contrariedad de los temporales; contrariedad que aquellos buenos labradores no evitarian aunque fuesen tan sabios como Vm. Lo que yo he oido en esta materia

es , que en las Provincias interiores rarísimo es el año en que no se coja mas trigo que necesitan : que en algunas marítimas , como Valencia , jamas se coje el que consumen , porque siembran poco , y esto en las peores tierras , habiéndose encaprichado en ocupar las buenas y regables con otros frutos , que aunque sean ménos necesarios , los hacen infinitamente mas ricos. Con esta riqueza compran el trigo que les falta , y les queda el brazo sano. Si le hay á buen precio en las Provincias confinantes , llevan de ellas mucha porcion : pero sí , añadido al precio en las cámaras el del porte á lomo ó en ruedas , les sale mas caro, se surten por el mar , cuya conduccion, comparada á la de tierra , puede contarse por cero.... No es la falta del trigo la arruinadora de España, Señor Censor mío ; si bien seria cosa excelente no nos viniese un grano , como tampoco un huevo de Bearne. Otras han sido las sanguijuelas: No hay tantas como había , y abiertos una vez los ojos de los que lo pueden remediar , es de creer que cada dia vayan á ménos ; pero jamas faltarán las que basten para excitar la cólera de los futuros Censores. Jamas dexarán las naciones de necesitarse las unas de las otras. Jamas faltarán quejas de lo que se compra , sin hacer cuenta de lo que se

se vende ; y como Vm. nos grita y se enfurece porque nos viene trigo , abadejo , huevos &c. , los Censores Franceses suspirarán por los millones de pesos que nos dexan en cambio de lanas , sedas , aceyte , aguardiente , vino , sosa, barrilla , esparto , corcho y otras frioleras que llevan para su regalo ó necesidad.

Me detendré poco en lo que toca á nuestra ignorancia : porque ¿ quién duda que se sabe algo donde se conoce y desenreda la filosofía que Vm. gusta ? Uno de los rasgos de esta filosofía es el siguiente. Acumulando una llana de *tantos* , *tantos* , y *tantos* , para decir que no tenemos tantos buenos escritores en todas las ciencias como *todas y cada una de las naciones de Europa* , afirma Vm. que no poseemos tantos y tan excelentes filósofos en Filosofía racional , moral y física , y particularmente en aquel ramo de la segunda que tiene por objeto el conocimiento de lo *bello* (pág. 844): de manera que , segun Vm. , el conocimiento de lo *bello* pertenece á la Filosofía moral. Esta trata de virtudes , vicios , afectos y obligaciones humanas: luego lo *bello* es obligación humana , afecto , vicio ó virtud. En lo que toca á exáctitud filosófica es Vm. tambien singularísimo. Allí mismo dice, que no tenemos tantos ni tan excelentes historia-

dores eclesiásticos como *todas y cada una de las naciones de Europa* : y como la Turquía europea forma una de estas naciones , es consecuencia precisa que en España no hay tantos historiadores eclesiásticos como entre los Turcos europeos. ¡Qué bueno! Si Vm. hiciera el paralelo entre España y *algunas* naciones de Europa , adelante : tal vez no iria tan descabellado en *algunos* puntos. Pero afirmar sin restriccion que *todas* las naciones de Europa poseen mayor número de escritores , y mas excelentes en *todas* materias que España, es un ponerse á disparatar de propósito , y abusar de la reprehension convirtiéndola odiosamente en hazañería. Un filósofo no debe proceder de esta suerte. ¿Qué trabajo puede costarle á Vm. descender á lo particular , dexando generalidades y suposiciones indefinidas ? Pues dice que no hemos tenido tan excelentes canonistas como *todas* la naciones de Europa , muestre un canonista extranjero que exceda á D. Antonio Agustin. Pues afirma que no tenemos tan excelentes filósofos morales como otras naciones , señale uno en estas que se haya aventajado á Séneca. De los maestros de la eloquencia uno que iguale á Quintiliano. De los oradores modernos uno que ofusque á Perpiñá. De los historiadores uno mas imparcial que Mariana.

De los críticos de autores antiguos uno que exceda en tino, juicio y moderacion á Nuñez Pinciano. De los médicos uno mas metódico que Vallés, ó que haya entendido é imitado mejor á Hipócrates. De los gramáticos uno que sobrepuje al Brocense. De los poetas latinos modernos uno que obscurezca la elegancia y solidez de Benito Arias Montano, ó que iguale á la nunca vista fecundidad de Mariner. De los filósofos uno de mayor juicio y sagacidad que Vives. De los teólogos uno mayor que Arias Montano, que Cano y otros trescientos. De los filólogos uno que siendo muchacho haya hecho (á excepcion de Grocio) lo que hizo Salas. De los escritores de poética uno que haya interpretado á Aristóteles mejor que este mismo Salas ó Pinciano el Médico....

¿Para qué me he de cansar yo en repetir innumerables nombres de varones doctísimos, en cuya presencia temblaria Vm. y se anonadaria si hubiera hecho la suerte que pudiese oírlos? En lo que toca á ciencias naturales estamos hartos de repetir nosotros mismos que no hemos adelantado tanto como en otros países; pero esto no ha impedido nuestras célebres navegaciones, conquistas y descubrimientos; no ha impedido que hayamos dado aumentos notables á la Farmacia, por confesion de los

mis-

mismos extranjeros ; ni ha impedido que hayamos comunicado á Europa el uso de todos los frutos y drogas de América , y á América los frutos y animales de Europa. Si algunas naciones han perfeccionado despues estos descubrimientos , lastímese y no injurie , persuada y no ofenda , atribúyalo á desgracia y no á culpa de su Nacion. Reflexione y observe que un país quatro veces sojuzgado por gentes extrañas , apetecido siempre de la avaricia extranjerá , y despues de larga esclavitud obligado en estos tres últimos siglos á no soltar un punto las armas de las manos contra naciones poderosas que han conspirado á su ruina, ha hecho harto en estar hoy en el estado en que está , y que en iguales términos otra nacion ya no existiria....

Estoy ya fastidiado de concluir sofismas : y confieso con ingenuidad que jamas he probado un caliz tan amargo como el de ordenar esta impugnacion. Está plagado el público de papelejos críticos , en que repitiéndonos fastidiosamente cosas ya dichas con mas gracia y solidez , ó revolviendo sobre tales obras que no necesitan de crítica para conocer su demérito y despreciarlas , empañan el gusto de la lectura y chasquean perdida-mente la curiosidad de los aplicados. Conociendo

la inutilidad de esta ocupacion, habia resuelto con firme propósito no volver á enzarzarme en disputa alguna dexando á cada uno en la pacífica posesion de disparatar quanto le pareciese. Pero he aquí que quando estaba mas firme en el cumplimiento de mi propósito; y para purgar mi antiguo furor crítico con alguna expiacion saludable, de perseguidor de la vanidad erudita me convierto á defensor de la patria: he aquí, digo, que nos sale Vm. cargando la mano furiosamente sobre los Apologistas pasados, presentes y por venir, atribuyéndoles nada ménos que el fiero crimen de que *mientras los haya, ellos mantendrán la ignorancia de España, y la baran aun mas comun de lo que es* (pág. 862); y como yo me hallé impensadamente comprehendido en esta acusacion, fué preciso tomar otra vez las armas ya colgadas, para acudir á tan tremendo desafio: porque en efecto el Discurso de Vm. no ha sido más que un cartel para poner en arma á todos los Apologistas y llamarlos á la lid.

¿Callarán estos, y recibirán en espíritu de arrepentimiento los nobles dictados con que Vm. ha querido honrarlos liberalmente, llamándolos *déscarados, impudentes, insensatos, mentirosos*, despues de hacerlos decir lo que no han dicho ni les

ha

ha pasado por la imaginacion? A un Censor que se precia de filósofo ¿le da privilegio su judicatura para afrentar con voces injuriosas á sus semejantes? Tanta es la miseria de Vm., que por fin ha venido á parar en imitador de la eloqüencia del Colector del *Teatro Hespáñol*? ¿Veré yo á sangre fria calumniar barbaramente á mi patria; hecha objeto de irrisiones y befas escandalosas; ridiculizada en la pluma de un desenfrenado esquadron de ignorantes; expuesta á los tiros del atrevimiento, de la malicia, de la iniquidad, de la desatencion, del insulto, de la impostura? Diversas cosas son, Señor Censor mio, adular y patrocinar; vender lisonjas y deshacer agravios. Sabemos que nuestra patria sufre aun muchas conseqüencias de las pasadas fatalidades, difíciles de remediar de un golpe y todas á un tiempo, mayormente quando duran arraigadas en la opinion del mayor número. Precipitadamente cae y se arruina un edificio, que despues no se reedifica sino con lentitud, con trabajo, y con maestria. ¿Pero los extrangeros nos acusan siempre con verdad, con justicia, con decoro, con buena fe, con fundamentos legítimos, sin maltratarnos, sin injuriarnos, sin pervertir la noticia de quanto escriben en orden á los Españoles? No: quando

yo



yo defendiendo la causa del suelo en que nací , ni apoyo ni apruebo sus desmedras y necesidades : le vindico solo de las calumnias ; y esto mismo pienso que han hecho todos nuestros buenos Apologistas. Bien puede ser pobre é ignorante una nacion , y ser calumniada. Vm. adultera y confunde estas ideas , como si fuese un delito contestar á las provocaciones , y como si hubiésemos nacido para tolerar la hedionda charlatanería de un puñado de delirantes. Despues , abultando y recargando el retrato , entre la riqueza y la mendiguez , la ignorancia y la sabiduria , toma los extremos viciosos , como si entre rico y mendigo, sabio é idiota no hubiese medio alguno. Sabemos, si Señor, que España no es tan opulenta y sábia como pudiera ; mas tambien sabemos que no es lo que pintan nuestros ridículos acusadores. Sabemos que la Monarquía no es ahora lo que en la edad de Carlos II : sabemos la dificultad que cuesta desprender de sus ideas y opiniones á los que las mamáron en los años tiernos de su educacion : sabemos que la juventud no es ya lo que ahora treinta años , y que esta juventud puede producir una generacion que piense generalmente bien : sabemos que España era docta quando Francia imitadora suya ; que esta imitacion ( y no se escanda-

li-

lice Vm. , que para los que saben historia literaria no es paradoxa esta proposicion ) produjo tal vez el siglo de Luis XIV que mejoró mucha parte de lo que los nuestros bosquejaron ; y que siguiendo el mundo en sus altibaxos como acostumbra , podrá hacerse otra vez España depositaria de la sabiduría , quando las otras naciones no sepan ya mas que decir que supieron. Tales son mis deseos, aunque Apologista de la Nacion , Señor Censor mio : ó por mejor decir deseo que todos los hombres usen de su razon para los fines que la recibieron , y enlazados recíprocamente con el vínculo de las virtudes y del verdadero saber , se amen y se socorran sin envilecer la dignidad de su naturaleza. Vm. , que es Censor por oficio , debe promover estas ideas en su patria , en vez de zaherir á los que procuran restaurar sus antiguas glorias para encender la emulacion de los que hoy viven ; porque si , sobre tratarnos de ignorantes, se enfada con los que recuerdan el antiguo saber de España para ofrecér exemplos ilustres á la imitacion ; su censura en substancia vendrá á ser lo que fuera un Médico que exagerando ceñudamente las dolencias , y ponderando la necesidad executiva de los remedios , se pusiese al punto á declamar contra el uso de las medicinas que la

experiencia hubiese acreditado de saludables.

Yo soy amigo de Vm. (crealo), y hablo en el papel como hablaría en una disputa verbal, en que la oposicion de opiniones animase la expresion con la eficacia que inspira el deseo de hacer demostrable la que se defiende. ¿Por qué las disputas han de estar reñidas con la voluntad, siendo solo discordia de los entendimientos? Léjos de nosotros la bárbara locura de odiarse é infamarse mutuamente por no ceder al talento ageno, ó por no estar concordés en los pareceres. Resérvese esta necesidad á los Trasones literarios; á los que sin doctrina se afanan por ostentarse doctos; ó siendo, saben solo para dar alimento á su vanidad. Si los filósofos, contradiciéndose, no se aman, ¿qué provecho sacan de la filosofía?

*P. D. Sobre el Discurso CXX.*

Como en él gasta Vm. un pliego impreso para decir que los Apologistas *mienten* (¡qué eloqüencia!), y que Vm. solo dice verdad, sin darnos la razon de esta diferencia, sin duda por estar ya declarado que es Vm. infalible: no será fuera del

caso que yo haga tambien algunas reflexiones sobre lo que Vm. no dice en este Discurso ; porque á veces lo que nada dice da tanto motivo para convencer como lo que dice algo.

En la pág. 282 escribe Vm. estas palabras :  
 „Digo pues en primer lugar que nada tengo que  
 „corregir ni enmendar en el ( Disc. CXIII ). Su  
 „asunto está reducido á manifestar á todos como  
 „no somos superiores , ni aun iguales á las demas  
 „naciones sabias y poderosas de la Europa en cien-  
 „cias y artes , en riqueza y poder.“ Vm. suponiendo que los Apologistas de España han tomado por objeto probar que somos mas sabios y poderosos que otras naciones de Europa , los ultraja é injuria. Ahora bien : el modo ejecutivo de terminar esta cuestión es el siguiente. Los Apologistas de España mas conocidos son Andres , Lampillas , Serrano , Masdeu , Cabanilles y Denina. Pruebe el Censor que estos han intentado persuadir la *actual superioridad* de España en riqueza y sabiduria sobre otras naciones de Europa ; ó de no probarlo, confiese su ligereza y retractese. Todo lo que sea salir de aquí , es huir el cuerpo y buscar efugios para deslumbrar á los lectores cándidos. Este es el centro de la cuestión : *Hoc opus , hic labor.*

En la pág. 284 dice Vm. : „Lo que el Sr. Re-  
 „don-

„dondo y los demas Apologistas prueban.... pro-  
 „bará quando mas que hemos sido en otro tiempo  
 „superiores ó iguales á las demas Naciones , cosa  
 „que yo no he negado , ántes sí he supuesto.“  
 Estamos fuera de la disputa. Eso mismo mismísi-  
 mo es lo que afirman y prueban todos los Apolo-  
 gistas de España , porque algunos *Censores* extran-  
 geros han dado en negarlo y zaherirnos desenfre-  
 nadamente. Ahora pues : si Vm. ( como lo afirma  
 aquí ) cree que los Apologistas prueban lo que  
 Vm. no niega , y antes bien lo supone , ¿ por qué  
 los ultraja é infama ? Esta lógica es difícil de  
 entender.

En la pág. 989 dice Vm. : „Nuestros Apolo-  
 „gistas la injurian (á España) porque la mienten  
 „( obsérvese esta eloqüencia ) para su daño ó ma-  
 „yor daño. Digo que ellos la deshonoran , yo la  
 „honro.“ Combínese esta proposicion con la an-  
 terior , y véase el raciocinio que resulta : *Los Apo-  
 legistas de España prueban que su patria no fue en otro  
 tiempo inferior en riqueza y saber á otras naciones de  
 Europa : yo no niego esto , ántes bien lo supongo : luego  
 los Apologistas mienten y deshonoran á España , y yo la  
 honro y la digo verdad. ¡ Qué lástima de Censor !*

En la pág. 986 se inculca Vm. en creer que  
 en el Discurso CXIII ha señalado las causas de

nuestra ignorancia y pobreza. Si se exceptúa la política, las demas que Vm. señala no han tenido influxo alguno en nuestros atrasos, como no le han tenido en los de ninguna otra nacion: y si no dígame Vm. ¿ la Teología Anglicana es mas propósito para hacer sabios y ricos á los hombres que la Teología Católica? Yo bien sé que la Teología generalmente está desacreditada en las profundas obras de los nuevos iluminadores del mundo: pero esto no ha impedido que Francia Católica sea tan rica como Inglaterra Cismática; y que en Roma (centro del catolicismo) haya mas saber que en Constantinopla ó Pekin. ¿ Y la Teología ha estado en España ménos pura que en Paris ó Roma? Resuelva Vm. esta cuestión ántes de maltratar á su patria; que lo demas es bueno para oráculos, y estos no se creen ya desde que vino Jesu Christo á la tierra. Esto mismo debe Vm. practicar con la Moral, con la Jurisprudencia, y con las demas causas que oculta con frases misteriosas, si es su deseo enseñar mas que ofuscar, y mejorar á los hombres mas que hacerlos blanco y materia de una malignidad indigesta.

Es graciosa la retirada que hace Vm. en la pág. 982 protestando no responder mas á los Apologistas que pongan réplicas á su Discurso CXIII.

Es-

Esto es lo mismo que si uno que diese de palos á otro cogiéndole á traicion , echase luego á correr gritando *no quiero reñir , no quiero reñir.*

Si Vm. gusta de tener por ignorante y pobre á su Nacion , téngala en buen hora , ¿ quién se lo impide ? Pero querer que los Españoles no rebatan y arredren los delirios con que se rien á nuestra costa los extrangeros ; esto , amigo mio , es un querer muy duro y muy poco filosófico. ¿ Aprueba la ofensa la necesidad ; y Vm. nos ha de hacer culpable la defensa ? He aquí á lo que se reducen sus argumentos. Su Discurso CXIII en el fondo es un sermon equivalente á este : „ Españoles, si Tiraboschi os llama corruptores del buen gusto Romano é Italiano , confesadlo sin réplica, y dadnos las gracias ; á él por el favor que os hace, y á mí porque os exôrto á la gratitud. Si un charlatan Frances publica que España en diez siglos nada ha hecho por Europa ; gritad que tiene razon , que dice bien y muy bien : porque vosotros, Españoles mios , sois ahora unos ignorantes y por-dioseros por causa de vuestra Teología y vuestra Moral ; y por consiguiente vuestros revisabuelos nada pudieron hacer en beneficio de Europa. Si Bettineli afirma que el clima de España inclina á las sutilezas para inferir que acá no puede haber

sino escolásticos ; bendecid su pluma , dadle las gracias por el desengaño ; y si algun Apologista pretende impugnarle , no le creais. Los Apologistas que deshacen estas imputaciones , mienten y deshonoran á España ; son insensatos , impudentes , embusteros y ridículos. Tiraboschi , Masson , Bettineli , Figaró , y yo que las apoyamos y sostenemos somos los que honramos á España ; somos los juiciosos , los sabios , los veraces , los vergonzosos. ¿Qué esperais , pues , que no os acelerais á levantarnos estatuas ? “

*Non minus negotii est rempublicam emmendare , quam ab initio constituere. Aristot.*

*Tardiora sunt remedia , quam mala. Tácit.*

*Saepe honestas rerum causas , ni iudicium adhibeas , perniciosi exitus consequuntur. Id.*



# RÉPONSE

À LA QUESTION

QUE DOIT-ON À L'ESPAGNE?

DISCOURS

LU

À L'ACADÉMIE DE BERLIN

DANS

L'ASSEMBLÉE PUBLIQUE

DU 26 JANVIER L'AN 1786

POUR

LE JOUR ANNIVERSAIRE DU ROI.

PAR *Mr. L'ABBÉ DENINA.*

---

MADRID,

A L'IMPRIMERIE ROYALE.

R E P O N S E

A LA QUESTION

QUE DOIT-ON A L'ESPAÑE

DISCOURS

ET

A L'ACADEMIE DE BERLIN

L'ASSEMBLEE PUBLIQUE

DU 20 JANVIER L'AN 1786

POUR

LE JOUR ANNIVERSAIRE DU ROI

PAR M. L'ABBÉ BERKIN

---

MADRID,

A L'IMPRIMERIE ROYALE

## AVERTISSEMENT.

*La sensation qu'a faite la lecture de ce Discours m'oblige de le faire paroître incessamment ; quoique il m'eût fallu quelque temps soit pour en mieux soigner le style d'autant plus que je l'ai écrit dans une langue qui n'est pas la mienne, soit pour donner plus d'étendue à quelques passages trop resserrés.*

*Les Espagnols trouveront sans doute que j'ai omis un très grand nombre d'auteurs qu'il auroit été à propos de nommer. D'autres trouveront que j'ai trop donné aux Espagnols & oté trop aux François. Les uns & les autres me rendront peut-être justice, lorsqu'ils auront le Mémoire sous leurs yeux.*

*Je n'ai d'autre relation avec l'Espagne que celle qu'a un homme de Lettres avec tout le monde ; & je suis si loin d'avoir de l'aversion pour la France, que je me connois redevable à des livres françois de la meilleure partie de mon instruction. Mais je dois encore plus à la justice & à la vérité.*

*Si quelque circonstance particulière a pu concourir à me faire naître la pensée de traiter ce sujet ; j'ose dire que c'est l'entretien d'un Monarque philosophe qui m'a paru avoir la même idée de l'Espagne, que celle que je m'en étois faite en composant un ouvrage sur les vicissitudes de la littérature dédié à S. M. & en lui adressant à cette occasion une lettre sur les progrès des sciences & des arts. Je ne saurois trop tôt, ni trop souvent avertir que je m'arrête à l'époque du règne de Louis XIV, & que ce n'est que par incident qu'il m'est échappé des réflexions sur des temps postérieurs.*

NON EGO CUNCTA CANO.



# R É P O N S E

À LA QUESTION

*QUE DOIT-ON À L'ESPAGNE?*

On lit dans la nouvelle Encyclopédie par ordre de matières : *Que doit-on à l'Espagne? Et depuis deux siècles, depuis quatre, depuis dix, qu'a-t-elle fait pour l'Europe?* Il est étonnant qu'un François dans un ouvrage qui porte en quelque façon une empreinte nationale ait fait cette question dans le temps précisément que la France faisoit la guerre aux Anglois pour rendre indépendants d'une puissance Européenne des pays que l'Espagne avoit donnés à l'Europe, & dans le temps que l'Espagne faisoit les plus grands efforts pour garantir nos côtes méridionales des incursions des Corsaires Africains pro-  
té-

tégés par la France. Si Mr. Masson, redacteur de cet article, a cru q'en recherchant les progrès de l'esprit humain & de la société en général, on doit faire abstraction des intérêts des États; comment n'a-t-il pas craint qu'un Espagnol à son tour ne demandât: *Qu'a fait la France pour le genre humain depuis qu'elle existe?* A-t'on oublié si-tôt le discours aux Welches par Voltaire sous le nom d'Antoine Vadé? L'Encyclopediste François n'a-t-il point lu un autre passage encore plus formel de ce même auteur sur cette matière? „Est-ce par nos découvertes, dit-il, que nous l'emportons sur les autres peuples? hélas! c'est un pilote Génois qui a découvert le nouveau monde; c'est un Allemand qui a inventé l'imprimerie; c'est un Italien à qui nous devons les lunettes; un Hollandois a inventé les pendules; un Italien a trouvé la pesanteur de l'air; un Anglois a découvert les loix de la nature; & nous n'avons inventé que des convulsions.„ Trouvez-moi, continue-t-il, „un art, un seul art, une seule science, dans laquelle nous n'ayons pas les maitres chez les nations étrangères.„

Nous

Nous verrons même dans la suite que le seul art dans lequel feu Mr. de Voltaire suppose que les François ont surpassé les autres nations, est précisément celui où ils ont le plus d'obligation à l'Espagne.

Ce n'est pas sans beaucoup de regrêt que je rappelle ici des vérités qui peuvent n'être pas agréables à une Nation que je respecte & que j'estime infiniment; mais engagé par état & par goût à chercher les progrès des sciences & des arts, ce que je vais dire a trop de rapport aux sujets dont je m'occupe pour que je puisse le taire. D'ailleurs l'Académie de la quelle j'ai l'honneur d'être Membre, n'étant proprement d'aucune nation, & jouissant de la protection d'un Monarque qui prend autant d'intérêt à l'honneur littéraire des peuples qu'à leur surété politique, elle a plus de droit qu'aucun autre corps de cette nature de se regarder comme arbitre de semblables querelles. Et je connois trop le zèle de mes Confrères, pour craindre qu'ils désapprouvent le choix de mon sujet.

Je ne dois pas taire ici que Mr. l'Abbé Cavanilles a publié à Paris, il y a plus d'un an, des

ob-

observations sur ce même article. Je ne suis pas assez présomptueux pour prétendre de soutenir mieux que lui la cause de sa nation. Mais puisque ce savant Espagnol s'est particulièrement attaché à faire connoître les grands hommes qui sont à présent en Espagne, je me bornerai à parler de ceux qu'elle a eu dans les siècles passés. Je me tiendrai aux expressions dont Mr. Masson s'est servi; car il ne se contente pas de demander ce qu'a fait l'Espagne depuis quelques temps, mais il demande ce qu'elle a fait pour l'Europe depuis quatre cents, depuis mille ans? Je réponds que l'Espagne a fait pour la France même depuis le temps de Charlemagne & d'Alcuin, jusqu'au ministère de Mazarin, plus que la France n'avoit encore fait pour les autres nations.

Pour suivre quelque ordre, je parlerai des sciences & des arts conformément à leur division ordinaire. Théologie, Jurisprudence, Médecine, Physique, Mathématiques, Belles-Lettres & beaux Arts.

Je crains qu'au mot Théologie ne s'élève autour de moi un murmure pour m'avertir que  
l'on



l'on doute si elle nous a fait beaucoup de bien. Cependant la connoissance de Dieu qui en est l'objet, & la Morale qui en est une suite, peuvent-elles être comptées pour des spéculations inutiles? Cette science a fait certainement de grands progrès dans les écoles de Paris. Il est vrai qu'aucun des grands chefs d'école n'étoit François. St. Anselme, Pierre Lombard, St. Thomas étoient Italiens; Albert le grand & Alexandre de Hales, Allemands; Scot étoit Ecossois. Mais ce qu'il importe de dire, c'est qu'avant que ces grands maîtres de la Théologie scholastique ayent paru, un Espagnol évêque de Saragosse apellé Tayo, avoit donné le premier modèle d'un corps de Théologie; & que le premier traité complet de Morale chrétienne a été l'ouvrage d'un Dominicain Espagnol. Au reste je m'en rapporterai sans difficulté aux savants Ecclésiastiques séparés de la communion Romaine. Nous déciderons de leur aveu, si la partie la moins contestée de la Théologie, soit spéculative, soit pratique, a été mieux traitée par des auteurs François que par les Espagnols. Les bibliographes François trouveroient à peine

des

des glossateurs de la Bible plus judicieux & plus utiles que les Maldonat & les Saa. Il est vrai que le Molinisme & le Quiétisme doivent leur origine à des Théologiens Espagnols, & que Jansenius étoit créature de Philippe IV. Mais est-ce en Espagne, que prirent feu les querelles qui ont embrasé l'Église au sujet de ces doctrines? Les bulles qui ont causé tant de troubles, ont-elles été sollicitées par des Jésuites Espagnols?

On seroit même autorisé à croire que ces auteurs auroient contribué aux progrès de la Morale, si les disputes qui s'éleverent en France à leur sujet ne les eussent traversés. Mais après tout, les moralistes ascétiques qui ont fait honneur à la France, ne se sont-ils pas formés sur les livres Espagnols, aussi bien que sur ceux des Allemands & des Italiens? Car il est à remarquer en passant qu'aucun des livres classiques en ce genre, comme l'imitation de Jesus-Christ, le combat spirituel, la philothée, n'a été fait en France; que les Rodriguez, les Grenade, le Chartreux Molina étoient Espagnols, & que c'est de ceux-ci qu'ont le plus profité tous les estimables solitaires de Port-Royal, qui les ont traduits.

Il est sûr que , nonobstant la superstition qu'on se plait à faire entrer dans le caractère Espagnol , le fanatisme religieux n'a jamais fait en Espagne le ravage qu'il a fait en France. Le Cardinal Guillaume de Blois ne fut un des premiers qui crurent rendre hommage à la Divinité en dévouant aux flammes ceux qui ne pensoient pas comme lui? (a) L'esprit persécuteur des Jésuites où a-t-il pris son essor? Ces lettres de cachet , par lesquelles il paroît que ces religieux aient voulu s'égalier aux inquisiteurs Jacobins , ont-elles été inventées en Espagne ou en France?

L'Europe depuis long-temps se reproche les guerres insensées qu'elle a fait en Asie dans le douzième & dans le treizième siècle. C'est la religion mal entendue , c'est l'enthousiasme aveugle qui les ont excitées : il est impossible d'en disconvenir. Si ces entreprises ont dépeuplé nos provinces & emporté en Afrique & en Asie le peu d'or qu'on avoit alors en Europe ,

est-

(a) „ Environ l'an 1192 il fit brûler quelques hérétiques qui „ nioient le Baptême des enfans & l'Eucharistie. Aubery *Hist. des Cardinaux.* „ Tom. I. pag. 300.

est-ce à des dévots Espagnols ou à des François qu'il faut l'imputer? Tout le monde sait de quelle nation étoit St. Bernard, le plus grand homme d'ailleurs que la France ait eu dans ces siècles-là, & personne n'ignore que c'est le meilleur des rois qu'ait en France qui a été le chef des croisades les plus ruineuses.

Ce n'est pas le temps à présent, c'est encore moins ici le lieu de faire l'éloge des ordres religieux. Mais peut-on se dissimuler que leur institution n'ait été, à bien des égards, utile à l'Europe? Les Benedictins ont défriché les terres; les ordres mendiants ont beaucoup contribué à policer les villes; les clercs réguliers ont surtout cultivé les beaux arts & les sciences. Quelques autres de ces institutions ont eu pour objet le soulagement des maux inévitables à l'humanité. Si l'Espagne n'a pas été le berceau de tous ces ordres, elle l'a été d'une grande partie. Quel est celui qui est né en France? les Chartreux.

La science du gouvernement qui fait la partie principale de la jurisprudence dont je vais parler, est née en Espagne presque aussi tôt qu'en Italie. Nous ne prétendons pas canoniser

Ferdinand V, roi d'Arragon, quoiqu'on l'ait surnommé *le Catholique*. Mais à qui devons nous des établissemens plus utiles à l'état social qu'à ce roi Espagnol? Le système de milice nationale & d'armée permanente qui sert à maintenir l'ordre & la tranquillité publique jusqu'à un certain point, est l'ouvrage de ce même Ferdinand. Si dans la suite on a trouvé ce système trop onereux, c'est Louis XIV, c'est ce fier Louvois qui l'ont rendu tel. D'un autre côté pourroit-on mettre en parallèle les cardinaux-ministres Ximènes & Richelieu sans donner la préférence au premier?

Tout le monde n'est pas d'accord sur l'influence que les livres qui traitent du droit des gens ont eu dans la constitution des États. Si nous en croyons Mr. de Voltaire *l'esprit des loix* que l'on a regardé comme le chef d'oeuvre de ce siècle n'a pas fait changer un seul article aux codes des nations. Mais j'aime à croire que Voltaire a voulu nous en imposer plus d'une fois au sujet de cet ouvrage. Les livres n'influent pas aussi-tôt que les caprices d'un favori sur la condition des peuples: mais les Magistrats chargés de

de dresser ou corriger des codes se forment sur les livres qui ont de la réputation. Quoiqu' il en soit les plus célèbres auteurs de cette classe se sont formés sur les livres Espagnols. Car, sans compter les Suarez, les Vasquez & les autres scholastiques, que Grotius a tant lus & tant cités, l'Espagne avoit eu des Fox Morzillo, des Mariana & une infinité d'autres qui ont fait plus que les Hobbes & les Grotius, & dont la plupart ont précédé Bodin, qui a pourtant été un des premiers & des plus profonds.

Dans le droit civil les Espagnols n'ont pas moins devancé les François.

Couvarruvias étoit cité avant Cujas par tous les jurisconsultes de toutes les nations où le droit romain a été reçu. Les Italiens n'hésitent pas à le placer à côté d'Alciat son contemporain que les François regardent comme le restaurateur du bon goût dans l'étude des loix. Aussi un auteur François qui devoit connoître l'Espagne, puisqu'il l'étudia dix ans sur les lieux, a dit; „Le nombre des jurisconsultes y est infini, & l'on ne sauroit nier sans injustice que la jurisprudence n'y soit enseignée foncierement  
au-

aussi bien que la plus raffinée politique. „ (a)

Si nous tournons nos regards sur le droit canon qui a jetté les fondemens de tous les gouvernemens Européens , à l'exception de celui des Turcs , & qui a adapté les loix Romaines au christianisme ; la France qui n'a pas eu des Gracien comme l'Italie , a-t-elle eu comme l'Espagne des Raymond de Pennafort ? Avoit-elle un auteur que l'on puisse citer aujourd'hui , lorsque l'Espagne avoit Antoine Augustin ? En a-t-elle eu même dans ce siècle & le précédent qui ait fait oublier ce savant , ce judicieux , ce sage canoniste ? Quelque fut le savoir des deux Pithou qui ont redigé les *Libertés de l'Église Gallicane* , l'on ne trouveroit aucune des maximes raisonnables , établies dans ce livre , qui ne l'ait été dans les conciles d'Espagne & qui n'ait été enseignée par des canonistes Espagnols. Je n'aurois qu'à nommer Francesco Salgado de Samoza , Francesco de Vittoria , Gabriel Santander , les Vargas , les Sepulveda , les Simancas. Peut-être faudroit-il nommer Van-Espen.

Je me hâte de passer aux sciences dont l'uti-

(a) Vairac *Descript. d'Esp.* Tom. I. pag. 26.

lité est plus générale, & qui ne dépendent ni du culte religieux, ni de la différence des gouvernements. Telle est d'abord la Médecine. On ne s'attend certainement pas ici à une histoire détaillée de la pharmacie, quoique la comparaison qu'on pourroit faire des remèdes qui nous sont venus d'Espagne, avec les pomades, les essences, les élixirs que nous recevons de la France, ne serviroit pas moins à faire voir si on a raison de reprocher à l'Espagne de n'avoir rien fait pour l'Europe. Mais n'est-ce pas de l'Espagne que nous sont venus ces livres qu'on a étudié pendant quatre siècles en Italie, en France & dans tout le Nord policé de l'Europe? On m'opposera que ces livres ne sont plus d'usage & que leurs auteurs étoient des Arabes. Pour l'usage je demanderois volontiers si l'on s'en trouve absolument mieux depuis qu'on a changé. Les plus célèbres de ces auteurs étoient des Arabes. Un savant apologiste de la littérature Espagnole prétend, que les Arabes aussi bien que les Visigots étant établis en Espagne doivent être regardés comme faisant une partie de la nation, de même que les descendants des Francs & des Bour-  
 gui-



guignons sont compris dans la nation Française.

Mais laissons encore de côté les Arabes & demandons si Fernel a été plus grand, plus célèbre dans cette science que François Valès, & s'il y en a eu en France des médecins supérieurs à Hernandes, à Herrera, & à tant d'autres du même siècle & de la même nation.

Si les découvertes qu'ont fait les Espagnols dans un nouveau monde ont malheureusement porté en Europe une maladie jusqu'alors inconnue; les médecins Espagnols ont été aussi les premiers à y trouver les remèdes. Pierre Pintor & Gonsalve Oviedo ne sont ignorés ni des François ni des Italiens. <sup>(a)</sup>

Mais il est nécessaire de toucher quelque chose de l'Anatomie, de la Botanique & de la Chymie, pour voir laquelle des deux nations, la Française ou l'Espagnole, a plutôt concouru à aider leurs progrès. Les anciens jusqu'au siècle de Léon X. avoient de l'aversion pour la dissection du corps humain. Les Italiens semblent avoir été les premiers qui sont revenus de ce pré-

(a) V. Cotozni de *Sed. Variol.* Tiraboschi Tom. 7. *Sabbathier Nouy. Diction. histor.* V. Pintor. V. Oviedo.

préjugé; au moins il est sûr que c'est à Fallope de Modene que l'on est redevable des premiers progrès que fit l'Anatomie à la renaissance des Lettres. Les Flamands alors sujets de l'Espagne les suivirent de près. Vesale, médecin de Charles V. est encore très célèbre; & pendant quelque temps un Espagnol, nommé Valverde, fût regardé même en Italie comme un bon Anatomiste. Qu'avoit alors la France en ce genre? Le Vasseur ne valoit pas mieux que Valverde. Les planches qu'a publiées Charles Etienne sont gravées sans doute d'après le Flamand Vesale que je viens de nommer; & ne sont pas meilleures que celles de l'auteur Espagnol.

L'Italie & l'Allemagne ont beaucoup devancé les autres nations dans la Botanique & dans l'Économie rurale qui y a beaucoup de rapport. Mais quand on se rapelle les établissemens que fit le Cardinal Albornoze à Boulogne d'où sont sortis les premiers livres soit d'Agriculture, soit d'Histoire naturelle, l'Italie même peut se croire redevable en partie à ce prélat Castillan des progrès qu'elle a fait dans ce genre, comme elle l'est véritablement aux Arragonois de

de ce qu'elle fournit au Nord des laines qui aprochent de celles d'Espagne.

D'ailleurs si les Espagnols ne se sont pas si tôt attachés à faire connoitre les productions de l'ancien continent, au moins ils n'ont pas manqué de nous faire des rapports exacts & raisonnés des plantes, des animaux & des minéraux du nouveau continent qu'ils venoient de découvrir. Je sais qu'Ulisse Aldovrandi le véritable restaurateur de l'histoire naturelle n'a commencé à faire connoitre ses talents qu'au retour d'un voyage qu'il fit en Espagne. Tournefort ne passa point les Pyrenées pour herboriser seulement. Cet homme célèbre, qui a donné une nouvelle face à la botanique, savoit bien que l'Espagne avoit eu des Acosta, des Hernandes, des Funes, des Herrera, qui avoient illustré différentes branches de l'histoire naturelle, & que l'Espagne pouvoit lui offrir quelque chose de plus que ses productions naturelles.

Comme ce n'est pas la France qui a produit les Geber, les Roger Bacon, & dans les derniers siècles les Boyle, les Willis, les Staahl & les Vanhelmont, un François auroit encore

moins de droit à demander ce que les Espagnols ont fait dans la Chymie. En tout cas nous pourrions répondre, que Raimond Lulle étoit Espagnol, & que Paracelse n'étoit pas François. Après cela nous tenons des Espagnols les connoissances les plus nécessaires pour la séparation des métaux, qui est peut-être la partie la plus essentielle de la Chymie. Le Jésuite Acosta, dans son *Histoire naturelle & morale des Indes* nous fournit des notices plus détaillées sur l'Amalgamation que nous n'en avons ni de Pline, ni de Vitruve, ni d'aucun autre des auteurs qui l'ont précédé. A peu près dans le même temps Alphonse Barba Espagnol fit sur cette matière un traité que les François trouvoient encore utile cent cinquante ans après, car on en donna une traduction françoise l'an 1751 après celles qu'on en avoit déjà en Allemand & en Anglois, & ce n'est pas là non plus la seule partie de la physique dans laquelle les Espagnols ont été utiles aux François.

Je suis très éloigné de faire un crime à Descartes de ce qu'il a profité des travaux de ceux qui l'avoient précédé, quoiqu'on l'accuse avec

rai-

raison de n' avoir pas rendu justice à ses maîtres. Mais pouvons-nous nous dispenser de dire ici qu'une grande partie de son système physique paroît tiré de Pereira Gomez , du fameux livre intitulé Antoniana Margarita , & des ouvrages de François Valès?

Le savant & honnête Feixoo <sup>(a)</sup> qui fit l'éloge de sa nation en même temps qu'il tâchoit de l'éclairer & de la guerir de ses préjugés a franchement avoué qu'elle n'avoit jamais rien fait dans la physique, & que l'Espagne n'avoit que des péripatéticiens. Dans le temps que l'Europe étoit moitié Cartesienne moitié Neutonienne, Feixoo n'osoit penser que l'on pouvoit, en suivant Aristote, entrevoir de grandes vérités dans le livre de la nature, & que les péripatéticiens Espagnols pouvoient fournir de bonnes lumières aux Cartesiens François.

Ni l'Espagne ni aucune autre nation ne disputent point à Viète l'honneur d'avoir en quelque façon créé l'algèbre, quoique les François ne revoquent pas en doute que cet algébriste n'ait

(a) *Theatr. crit.* Tom. 4. Disc. 14.

n'ait été précédé par Tartaglia, par Ferri, par Cardan & par d'autres Italiens. Et si l'on veut comprendre les Portugais sous le nom d'Espagnols, Nunnez a précédé Viète de bien des années & il l'a aidé de ses lumières. Après tout l'arithmétique par les chiffres qu'on appelle Arabes, est d'une utilité incomparablement plus grande que l'algèbre la plus sublime. Or il est sûr que nous tenons de l'Espagne cette méthode de calculer, soit que les Espagnols l'aient inventée, ou qu'ils l'aient reçue des Arabes.

Il n'est pas moins certain que les Espagnols ont contribué plutôt que les François aux progrès des autres parties des mathématiques. L'Europe, à la vérité, doit beaucoup à un François de l'onzième siècle qui fut ensuite élu pape sous le nom de Sylvestre II. L'Italie même le regarde comme le principal restaurateur des sciences & surtout des mathématiques; mais ce Gerbert, ce pape Sylvestre justement célèbre, où a-t'il puisé sa doctrine? N'est-ce pas en Espagne qu'il alla chercher ce qu'il ne trouvoit point en France? Deux Italiens assez connus dans l'histoire des sciences du moyen âge, Jean  
Cam-

Campanus Novarois, & Gerard de Cremona, ont aussi étudié ou enseigné les mathématiques en Espagne. Il y a même quelque raison de croire que le dernier étoit Espagnol de naissance. Et lorsque Jean de Seville <sup>(a)</sup> traduisit Alfragan de l'Arabe en Latin, la France avoit-elle rendu un service semblable à l'Europe?

L'Allemagne & l'Angleterre peuvent se vanter qu'Albert le grand & Jean de Sacro-Bosco ont aidé aux progrès que fit l'Astronomie au treizième siècle; mais en ce genre l'Italie, l'Allemagne & l'Angleterre se sont servies longtemps des tables Alfonsines, ouvrage fait par des Espagnols sans contredit. Ces tables ont été trouvées défectueuses. Mais en ce temps-là on n'avoit rien de mieux ailleurs.

Je doute même si dans tout le seizième siècle, il y a eu en France des astronomes comparables à Alfonse de Cordove <sup>(b)</sup> & à Jean Roxas. <sup>(c)</sup> Jean Faber Parisien n'a pas seulement mérité que Mr. Montucla en fit mention. Je dirai plus. C'est que

(a) Weidler, *Hist. Astron.* Cap. XII. §. 12.

(b) Ibid. Cap. XIV.

(c) Montucla, P. 3. lib. 3.

que jusqu'à la moitié du seizième siècle les Italiens ne croyoient point encore de trouver en d'autres pays de meilleurs maîtres d'astronomie qu'en Espagne. En effet Augustin Ricci de Casal en Montferrat, astronome fort estimé de son temps, alla étudier l'astronomie à Cartagene & à Salamanque. (a)

Qu'il me soit permis d'observer ici que les Espagnols ont eu part à toutes les inventions & à tous les grands événements des siècles XV & XVI.

L'Espagne ne prétend pas plus que la France de disputer à l'Italie l'invention de l'aiguille aimantée, ni à l'Allemagne l'invention de l'imprimerie, ni à l'Angleterre les premiers essais de la poudre inflammable; mais l'Espagne peut prétendre d'avoir introduit en Europe le papier de linge, invention peut-être plus utile que l'imprimerie, & sans laquelle celle ci seroit de peu de consequence.

C'est l'Espagne, c'est le Portugal qui ont fait le plus brillant usage soit de l'invention de la

(a) De Chales. Riccioli. Weidler, cap. 14. Tiraboschi, *Illust. della Lit. Italiana*. Tom. 7. lib. 2. p. 18.



la boussole, soit de la Cosmographie des anciens qu'on fit renaître. Encore les voyages des Portugais n'ont fait que transférer d'un lieu à l'autre le centre du commerce; & il est douteux si la plus grande partie de l'Europe a beaucoup gagné à ce que les productions des Indes nous viennent par l'océan plutôt que par la méditerranée. Mais la découverte d'un nouvel hémisphere a changé la face du monde ancien. Presque toutes les nations de l'Europe chrétienne sont en quelque sens fondées à prétendre d'avoir contribué à ce grand événement. La Géographie de Ptolomée & les voyages de Marco Polo Venitien étoient des notions dont on parloit. Peut-être que quelques traditions vagues des navigations des Norwégiens & des Welches ont fait soupçonner l'existence d'un nouveau continent. Il est sûr qu'un Allemand de Nuremberg, qui étoit en Espagne au temps de Christophe Colomb, avoit des connoissances fort étendues dans la Cosmographie, & que ses lumières pourroient avoir été de quelque utilité au navigateur Génois. Il est parlé d'un George d'Vtra Flamand. Améric Vespuce Florentin, n'est que trop renommé.

En

Entre les autres se sont distingués dans les premières expéditions de l'Amérique deux Cano, un Alfonse d'Aveiro, un Martin Andaloux, un Alfonse Huelba, tous Espagnols. Le célèbre Magellan, Portugais, mais naturalisé Espagnol au service de Charles V., y eut beaucoup de part. Un autre Espagnol fit aussi alors pour la première fois le tour du globe. C'étoit Sebastien Cano qui commandoit le fameux vaisseau *la Vittoria*. Quel est le cosmographe, le navigateur, le capitain François qui se trouve nommé dans toute l'histoire de cette grande découverte? Il me semble qu'une telle réflexion auroit dû rendre Mr. Masson plus circonspect dans ses questions au sujet de l'Espagne.

Je crains que l'on ne prenne mon mémoire pour une satire; & je n'ose demander si à Paris on regarde les Ottomans comme Européens, & si l'on croit que ces barbares ayent fait quelque bien à l'Europe? Mais, s'il faut le dire, lorsque l'Europe étoit menacée des armes de Soliman & de Selim, qui est-ce qui les a repoussées? La bataille de Lepante arrêta les progrès d'une puissance qui avoit jetté l'effroi dans les coeurs  
de

de tous les chrétiens. Il y avoit des vaisseaux, des guerriers Vénitiens, Piémontois, Toscans & d'autres états maritimes de l'Europe méridionale, que les Espagnols sçurent allier pour s'opposer au torrent. La France qu'a-t-elle fait dans cette occasion? Etoit-ce des troupes Françoises ou Espagnoles qui furent alors le boulevard de la Hongrie? <sup>(a)</sup>

Dans ce même temps on travailloit à régler les jours de l'année & des mois. C'étoit une opération des plus nécessaires & par laquelle les sciences mathématiques font le plus connoître leur utilité. Le mérite principal de la correction du Calendrier dont je parle, ne peut être contestée aux Allemands, au Cardinal de Cusa & à Clavius. Mais il est à observer que dans la députation que fit Grégoire XIII. pour cette entreprise, outre que les Tables Alfonsines en avoient jetté le premier fondement, il y avoit Alfonse Ciacconius, Espagnol, & trois Napolitains sujets du Roi d'Espagne. Un mathématicien François, d'ailleurs très célèbre, qui voulut s'en

(a) Miniana, *Continuation de l'Hist. d'Espagne*, Lib. 4. & Lib. 6.

s'en mêler, se fit si peu d'honneur, que ses compatriotes même le désaprouverent : c'est le même Viéte dont nous venons de parler. <sup>(a)</sup>

Le Génie fait une partie des sciences mathématiques ; & nous n'omettrons pas de remarquer que l'Espagne a eu de bons ingénieurs avant la France. Pendant tout un siècle, les François ont cru que tout l'art de la fortification moderne avoit été créé par Vauban. Il n'y a pas dix ans que l'on a commencé à douter que ces inventions ont été tirées d'un architecte Italien qui précéda Vauban d'un siècle entier. Dans les contestations dont je parle, au sujet des Orillons qui forment une partie essentielle de l'architecture militaire, les Espagnols ont, aussi bien que les Allemands, quelque droit de prétendre à l'honneur d'avoir instruit ce célèbre ingénieur François, qui pouvoit également avoir lu les ouvrages de Medrano & ceux de Marchi ou de Speckler. Pour les mines qui font une partie de l'architecture militaire, personne n'en dispute l'invention à Pierre Navarro, Espagnol.

Les Espagnols ont au moins d'aussi justes pré-

(a) Montucla ubi sup. Tom. 2. pag. 100.

prétentions que les François à la découverte de la circulation du sang. Quoique ni l'une ni l'autre nation n'en puisse disputer la gloire principale à l'Anglois Harvey & à trois ou quatre Italiens : il est pourtant sûr que Michel Servet, Espagnol, a fourni sur cela plus de lumière que Louis le Vasseur, François.

Si l'Espagne n'a partagé que de fort loin la gloire de cette découverte, elle peut prétendre à une autre de la même nature, qui est celle du fluide nerveux que Dona Oliva de Sabuco a été la première à remarquer. (a)

Il s'est élevé depuis peu une querelle que j'appellerois plutôt une émulation louable entre Mr. l'Abbé l'Epée & Mr. Heinecke de Leipsick, sur la manière de faire parler les muets. Si les livres Espagnols n'étoient pas malheureusement passés de mode, auroit-on manqué de citer à cette occasion Pierre Ponce Bénédicte du couvent de Sahagun en Espagne, qui a inventé & pratiqué cet art avec beaucoup de succès, non seulement cent cinquante ans avant Mr. l'Abbé Epée, mais avant l'Anglois Wallis & le Suisse

Amman

(a) Feixoo, *Théat. crit.* Tom. 4.

Amman qui l'a enseigné en Hollande? Cependant deux auteurs très connus & non seulement contemporains, mais amis particuliers du brave Bénédictin, en ont conservé la mémoire. (a)

Il seroit encore à propos d'ajouter que Galilée n'a tiré aucun secours des François, & que des Espagnols ont travaillé avec lui & l'ont encouragé par des offres flatteuses. Je possède une lettre originale de Galilée, par laquelle on voit qu'un Monsieur Guevara l'an 1635 lui avoit communiqué des observations fort subtiles.

Mais il est temps, après avoir parcouru rapidement l'histoire des sciences, que nous jettions quelques regards sur la belle Littérature.

À une époque où tout le monde est occupé de l'histoire naturelle, de la navigation, de la Géometrie, de l'économie rurale & civile, & de la chymie, on regardera peut-être l'étude des langues anciennes comme une occupation des esprits subalternes & médiocres. Il n'est pourtant pas moins vrai que c'est par ce moyen qu'on

(a) Ambr. Morales, & Franc. Valès, cités par Feixoo, *Théat. crit.* Tom. 4. Disc. 14.

que'on est parvenu à faire fleurir les sciences les plus utiles, & que les Espagnols ont beaucoup contribué aux progrès de cette étude. Fernand Nunnez qui porta en Espagne la connoissance du Grec qu'il avoit acquise en Italie, n'a-t-il point précédé les Etienne? La Bible entière en plusieurs langues sortoit des presses d'Alcala lorsque le père de ces deux Etienne essayoit d'imprimer le psautier seul en cinq colonnes. Ant. Nebrissensis & François Sanchez, ou Sanctius, ont-ils fait moins que ces François, ou sont-ils venus après eux? Parmi ceux que François I. apella en France pour y enseigner les langues savantes, il y en avoit trois ou quatre Espagnols. C'étoit dans le temps que Louis Vives de Valence faisoit la guerre à la barbarie scolastique avec beaucoup de succès. De ces fameux triumvirs de la littérature du siècle de Charles V. & de François I, Budé, Erasme & Vives; Budé étoit, peut-être, le plus érudit. Erasme avoit plus d'esprit; mais Vives avoit plus de jugement & de critique. Son ouvrage sur la décadence des sciences & des arts a fait plus d'effet qu'aucun livre sorti de France, je dirai même d'Italie,

pour

pour ranimer les bonnes études, & rétablir le bon goût.

On eut d'abord en Espagne quelques bons historiens & des littérateurs habiles qui débrouillèrent le cahos de l'histoire ancienne & de celle de l'église. On lisoit en Italie les vies des empereurs de Pierre Mexia traduites par des hommes célèbres, deux cens ans avant que l'on eut des Crevier & des le Beau. Pour l'histoire ecclésiastique je dois avouer, que sans les Centuriateurs de Magdebourg nous n'aurions, peut-être, pas les annales du Cardinal Baronius qui les eclipsa prodigieusement, & sans lequel les Tillemont, les Dupin, les Fleury n'auroient peut-être pas existé. Mais quel étoit l'homme qui aida le savant Cardinal dans la compilation de ces annales? C'étoit un Dominicain Espagnol nommé Thomas Malvenda qu'il fit venir exprès à Rome pour travailler avec lui. Je ne compterai pas parmi les historiens Espagnols, quoiqu'il fut d'une famille de rois d'Espagne, le Cardinal d'Arragon qui recueillit les vies des papes, ouvrage aussi estimable que ceux qu'a fait Baluze



en ce genre. Je dirai seulement que les travaux de Ciacconius & de Cabrera, l'histoire ecclésiastique de Fleury & sa continuation seroient certainement moins intéressantes. Pour l'histoire moderne, ou du moyen age, il seroit facile de comparer les Chroniques des rois de Castille, avec celles de Jonville, de Froissard & de Monstrelet. Les bibliothèques historiques n'offrent pas même en Italie des mémoires plus anciens ni plus judicieux que ceux de Rodriguez Ximenès; & non obstant le mérite du président de Thou, je ne crois pas l'Espagne moins riche en bons historiens que l'est la France. Je parle du siècle de François I. & de Henri IV.

On demandera, peut-être, pourquoi les conseils de Castille, les Cortés d'Arragon, les États de Catalogne n'ont point donné des Démosthenes & des Cicéron à l'Europe: car il est vrai que ces trois assemblées étoient de nature à donner de l'essor au talent de l'éloquence. Mais quand on considère après combien d'efforts & dans quelles circonstances Athènes & Rome ont eu de grands orateurs; quand on sait que l'Angleterre dont la

constitution paroît si favorable à la sublime éloquence, à peine a produit de nos jours quelque chose d'aprochant des harangues des anciens, on ne sera point surpris de voir que l'Espagne n'ait point eu dans le siècle de Charles V. d'excellents orateurs. Lorsque on étoit au point où l'on auroit pu s'attendre à des discours dignes de passer à la postérité, les gouvernements des Royaumes d'Espagne changèrent de nature & toutes les assemblées nationales plierent sous l'autorité Royale.

Après tout, lit-on beaucoup encore les harangues, les remontrances, les plaidoyers faits en France avant les deux derniers regnes? Sans la haine qu'on a eu long temps pour les Jésuites, les fameux plaidoyers de Pasquier auroient-ils été lus? auroient-ils eu plus de succès que ceux de Nunnez, de Perez d'Oliva, de Garzia Matamoros? Les Apologies de la doctrine d'Aristote que nous avons de Galland & de Perion sont-elles aujourd'hui, étoient-elles de leur temps plus lisibles que les discours prononces par les Espagnols sur la discipline ecclésiastique au Concile de Trente?

Cependant les Espagnols formoient les autres nations à l'éloquence de la chaire. Les François  
n'a-

n'avoient pas encore les Bossuet, ni les Bourdaloue, pas même les Lingendes, lorsqu'ils lisoient les sermons de François Borxa, de Diego Murillo, de Gaspar Sanchez, du Cardinal Toledo, d'un Peralta, d'un Paravicino. D'ailleurs les oeuvres des Grenade, des Rodriguez ont plus contribué à former les Massillon que tous les autres François qu'on avoit de ce temps-là.

En parlant de poésie on peut dire encore plus hardiment que la France doit beaucoup plus à l'Espagne, que les autres pays ne doivent à la France.

Il est vrai que les fameux troubadours Provençaux ont été les précurseurs des poètes modernes de toutes les nations. Sans nous arrêter à un sujet trop général & déjà trop connu, j'oserois demander si c'est aux Comtes de Provence de la maison de France, ou à ceux de Barcelone de la maison d'Arragon, que la poésie a de plus grandes obligations? Car au reste parmi les troubadours il y en avoit de célèbres de différents pays, & il n'y avoit pas moins de Catalans & d'Aragonois que de Provençaux & de Limosins.

Dès que la poésie provençale passa de mode & que chaque nation commença à se servir de sa

propre langue, il ne seroit pas difficile de décider si ce sont les François ou les Espagnols qui ont suivi de plus près les Italiens. Car on ne dispute point au Dante & à Pétrarque ni l'ancienneté ni la préférence. Le Duc d'Orléans, par exemple, peut être comparé aux Marquis de Villena & de Santillana, mais il est postérieur; & je ne sache pas qu'aucun poëte François du quinzième siècle ait eu le succès qu'eurent Juan de Mena & Rodrigo de Cota. Je passe sous silence les Mendoza, les Boscan, les Garcilas, auxquels je ne crois pas qu'on ose préférer les du Bellay, ni les Marot, ni les Regnier leurs contemporains, & auxquels j'aurois même de la peine à comparer Malherbe.

Je demande ici un moment d'attention particulière; car je ne prétends pas que l'Espagne ait eu, même dans ses plus beaux jours, des pieces de poésie aussi parfaites dans leur genre que le sont celles que nous avons de la France; mais je ne crains point de risquer un paradoxe en disant que les autres nations policées perdroient moins en perdant les chefs-d'oeuvres du Parnasse François, que la France n'auroit perdu si elle n'avoit eu les poëtes Espagnols du siècle qui précéda celui

lui

lui de Louis XIV. Il y a même quelque espèce de poésie dans laquelle la France n'a, peut-être, pas encore égalé l'Espagne. Les Espagnols lisent encore avec plaisir trois ou quatre poèmes épiques, tandisque les François se trouvent fatigués au bout d'un chant de la Henriade. <sup>(a)</sup> Le jugement seroit encore bien plus décisif si l'on comptoit le Camoëns parmi les Espagnols. Au reste, puisqu'on avoit la Jérusalem délivrée & la Lusiade plus d'un siècle avant la Henriade, il est sûr que l'Europe ne doit rien à la France de ce côté là. Voudroit-on vanter comme un ouvrage épique cette production infame dont on n'ose prononcer le titre dans les honnêtes compagnies? Qu'y a-t-il d'épique dans cet ouvrage, tout pétillant d'esprit qu'on le trouvée? N'est-il pas un amas d'endecasyllabes obscenes & impies plutôt qu'un poëme narratif? Sans faire un parallele minutieux du Lutrin avec des ouvrages Espagnols du même genre (d'autant plus qu'il n'appartient pas à l'époque où je dois m'arrêter) j'ose dire que la poétique de l'auteur François me paroît un

re-

(a) Les trois siècles de la *Lit. Franç.* Tom. 4. pag. 206.

recueil rimé de préceptes très-connus en comparaison de la verve qui se fait sentir dans *le Laurel d'Apollon* de Lope de Vega, & dans *le chant de Calliope* de Cervantes, qui tiennent au genre didactique, quoique un peu trop chargés d'éloges.

Je ne finirois pas si je voulois parcourir les ouvrages d'agrément & de goût dont les Espagnols ont fourni le modèle ou l'idée aux François. Lorsque la France avoit déjà eu ses Pascal, & ses Fénelon, & qu'elle avoit des Fontenelle, les personnes les mieux policées & les mieux instruites n'avoient point de meilleurs livres à proposer à des Princesses, que les romans de Cervantes. <sup>(a)</sup> Il n'y a pas jusqu'au *Diable boiteux* de le Sage dont le fond ne soit tiré d'un ouvrage Espagnol de Louis Velez de Guevara.

Mais c'est sur-tout dans la poésie dramatique que la France s'est enrichie des fonds de l'Espagne. Tous ceux qui connoissent un peu l'histoire des pieces de Corneille & de Moliere, savent combien ils ont profité des inventions de Lope de Vega, de Calderon de la Barca; & per-

son-

(a) Lettre du Comte d'Ayen citée par Millot, *Mém. du Maréchal de Noailles*, Tom. 2. pag. 334.

sonne n'ignore que l'époque lumineuse de la tragédie Française a été fixée par l'imitation d'une pièce Espagnole de Guillèn de Castro. L'auteur du nouveau dictionnaire historique dit en parlant de Scarron, que la mode de son temps étoit de piller les Espagnols. Les François ont travaillé avec plus d'art, mais l'art existoit; les regles & les exemples qui le composent nous sont venus des Grècs; les François n'y ont rien ajouté. Si les Espagnols avec leur imagination féconde, n'eussent fourni des sujets, des plans aux poètes des autres nations, la France seroit resté plus long-temps à des sujets rebattus. Quand on reproche aux Espagnols l'irrégularité de leurs pièces de théâtre, on devroit faire une reflexion qui les excuse. Les mœurs ayant prodigieusement changé depuis les temps héroïques, ces unités tant inculquées ne sont plus soutenables, & les Espagnols ont cru que l'on pourroit plaire & instruire sans se gêner à ce point. Il n'est pas question, je le dis encore, de savoir si les pièces de Lope de Rueda, du Capitain Virues, de Guillen de Castro, de Vega, de Cervantes, de Calderon & des autres Espagnols sont aussi conformes aux regles d'Aristote & d'Horace que

que celles de Corneille & de Moliere. L'on demande seulement, si ces restaurateurs du théâtre François ont profité de ce que les Espagnols avoient fait avant eux. En finissant cet article il se présente une réflexion que je ne me pardonnerois jamais d'avoir supprimée; c'est que dans ce nombre infini de comédies Espagnoles qui ont long-temps soutenu les théâtres de Paris, de Londres & de Venise, & les autres classes d'ouvrages d'agrément, a peine en connoit-on qui portent atteinte a les principes essentiels de morale & de religion. On ne peut pas dire la même chose des poètes des autres nations.

Parmi les arts d'agrément la musique est celui qui approche le plus de la poésie. Les François ne disputent point la préférence aux Italiens. Mais les Italiens même avouent que l'Espagne a eu beaucoup de part aux progrès qu'a fait la musique dans le XVI siècle. Quand on ne nommeroit que Bartolon Rami, François Tovar & Diego Ortiz, qui ont tous vecu du temps de François I., & qui ont précédé le célèbre Zarlino, l'histoire de la musique Françoise nous présenteroit-t-elle un seul maître de ce temps-là comparable à ces trois ?



Il nous faut encore dire un mot des arts du Dessin. Quand l'Espagne avoit les Berruguete, les Becerra, les Navarrete, les Vargas, les Perez d'Alexio, dignes élèves de Michel Ange & du Titien, il n'y avoit en France qu'un Florentin nommé le Roux, Primaticcio de Boulogne & un Jean Cousin a peine connu.

Il est facheux de rappeler ici un événement qui n'a que trop justement affligé la France, mais qui, peut-être, a été la cause la plus immédiate des progrès que les arts y ont fait depuis; événement qui d'ailleurs prouve combien il sied mal à un François de demander qu'a fait l'Espagne depuis quatre cents, depuis mille ans.

Je sais que François I. avoit déjà montré son goût pour les beaux arts avant sa malheureuse expedition d'Italie. Mais n'est-ce pas après son retour de Madrid qu'il s'attacha à faire fleurir ces arts, soit qu'il les ait trouvé déjà plus avancés en Espagne, soit que les reflexions qu'il eut le loisir de faire, ayent dû le porter à chercher la gloire dans les arts pacifiques plutôt, que dans les entreprises militaires? Quoiqu'il en soit, il est sûr que l'Espagne sous le règne de Charles V.

& de Philippe II., avoit d'habiles architectes, des sculpteurs & des peintres, & que la France n'avoit encore que des enlumineurs. C'est l'art dans lequel les François semblent avoir excellé depuis long-temps. <sup>(a)</sup>

Peut-être les Espagnols du siècle de Philippe II. n'ont pas fourni à l'Europe tant de breloques, tant de boîtes ciselées, tant de bijoux, tant de différentes étoffes. Je ne disconviens pas que tout ceci n'ait du rapport aux arts dont nous parlons. Mais oseroit-on prétendre à notre reconnaissance, parce que la frivolité des petits-mâtres, les caprices des filles d'opéra & la dissipation des fermiers & des grands ont rendu l'Europe tributaire de Paris? Devons-nous savoir bon gré à la France de ce qu'elle nous charge de colifichets? Nous avons bien plutôt sujet de nous plaindre parce que ces modes, & cet attirail immense de toilette, que nous devons à la France sans contredit, est la cause principale que les mariages sont plus rares, & moins heureux, & que le goût de la parure, devenu presque nécessaire

de-

(a) V. Dante *Purg.* cant. XI.

depuis qu'on prend le ton de Paris, est l'obstacle le plus fort à l'éducation de la jeunesse.

Je ne pense pas qu'on veuille nous engager à faire des comparaisons de ce que nous recevons de la France avec ce que l'Espagne nous a procuré & qu'elle nous fournit encore actuellement. Car enfin les Espagnols, à qui l'on reproche d'être inutiles à l'Europe, ont-ils laissé perdre ce miel si salutaire & unique en Europe? Ont-ils laissé dégénérer leur brebis? ont-ils laissé périr leurs vignes? ont-ils cessé de cultiver le cacao & le sucre, & d'exploiter leurs mines?

Pourrions-nous comparer les précieux métaux dont l'Espagne nous enrichit depuis trois siècles à l'argent hâché de Paris? ou ne connoissoit-on point l'orfèvrerie dans les autres parties de l'Europe avant que la France nous l'aprît? Devons-nous encore consulter les Juifs & les fripiers, pour savoir si l'on trouveroit plus son compte aux points de Venise & d'Espagne qu'aux brochés de France? Voudroit-on nous faire douter si le Nord de l'Europe a plus besoin des étoffes de Lyon que des laines de Bilbao; ou si nous n'avions pas l'In-

di-

digo pour les teindre avant que la France possédât les Antilles & partageât St. Domingue? Je ne cherche pas d'où les François tirent la base de la couleur de plusieurs étoffes qu'ils nous vendent si cher; mais je puis bien demander si c'est parcequ'on nous envoie tous les six mois de nouveaux draps de France, & tous les quinze jours de nouvelles modes, que l'on demande: *QUE DOIT-ON A L'ESPAGNE? ET DEPUIS DEUX SIECLES, DEPUIS QUATRE, DEPUIS DIX, QU'A-T-ELLE FAIT POUR L'EUROPE?* (a)

Cependant on ne sauroit nier que l'Espagne pendant quelque temps n'ait presque disparu du théâtre des sciences & des arts; & l'on est forcé de donner raison en partie au redacteur de cet article. Il est vrai qu'ayant porté une accusation vague & outrée contre l'Espagne en embrassant deux, quatre, dix siècles, Mr. Masson semble aussi s'être laissé échapper les causes véritables de sa décadence: & ces causes mériteroient d'être mieux approfondies.

Les

(a) *Encycl. ut supra. Géographie, Tom. I. pag. 565.*

Les Espagnols qui trouvoient des ressources inépuisables dans le nouveau monde , n'eurent plus aucune envie de commercer dans les autres pays de l'Europe , & se mirent par là hors d'état de suivre les progrès qu'on y faisoit. Le gouvernement de même tourna ses soins du côté de l'Amérique qu'il regarda comme la source principale de ses richesses. L'or du Pérou, l'argent du Potosi, les délices de l'Italie, l'industrie des Flamands & des fidèles Francs-Comtois appartenoient à l'Espagne. Comment auroit-on pu, avec tant d'avantages, ne point se reposer?

Les nations sont sujettes aux mêmes vices, aux mêmes vicissitudes que les hommes. La prospérité, les honneurs amènent la mollesse, la paresse, la présomtion & l'orgueil; & à force de se persuader qu'on ne peut avoir des rivaux, on en rencontre enfin qui nous devancent. Voilà ce qui est arrivé à l'Espagne. Vers le milieu du siècle passé, lorsque l'Espagne commençoit à tomber, elle avoit besoin d'être excitée par quelque autre nation qui pût lui donner cette émulation aussi utile aux peuples qu'aux particuliers; mais cette nation ne se présenta pas alors à ses yeux. Mal-

heu-

heureusement elle se croyoit trop au dessus de tout ce qui l'environnoit.

On faisoit encore quelque cas de l'Italie, le seul pays, où les Espagnols voyageassent. Mais vouloient-ils prendre pour modeles des Milanois ou des Napolitains, leurs sujets, ou des Toscans sujets d'un prince presque vassal de l'Espagne? D'ailleurs en Italie regnoit alors le même mauvais goût qui s'étoit introduit en Espagne.

L'Allemagne desolée par les troupes de Ferdinand II. & par les Suedois, ne figuroit pas encore dans la littérature, & n'étoit plus dans les sciences ce qu'elle avoit été les deux siècles précédents. Les Hollandois n'étoient regardés que comme des mariniers mutins. L'Espagne pouvoit-elle se mesurer avec un pays qui n'auroit pas fait la trentième partie de sa domination en Europe? Les Huygens, les Vossius, les savants, les littérateurs de Leyden & d'Utrecht furent nuls pour les Espagnols.

L'Angleterre étoit aussi bien éloignée d'exciter l'admiration des autres peuples: on n'en parloit alors que comme d'un théâtre de catastrophes

phes tragiques: le chancelier Bacon, peu estimé alors dans sa patrie, l'étoit encore moins ailleurs. Shakespear n'étoit rien pour l'Espagne. Milton n'étoit pas connu. Nevton & Loke étoient à peine nés.

Quoique la France n'eût pas encore atteint ce degré de considération qu'elle acquit vers la fin du siècle, elle pouvoit seule mériter l'attention de l'Espagne; mais l'antipathie étoit trop grande pour que les Espagnols pussent se résoudre à imiter leurs voisins, ou à s'informer des progrès qu'ils faisoient dans les arts & les sciences. Lorsque l'orgueilleux ministre de Louis XIII. se piquoit d'émulation à l'égard des favoris de Philippe IV., les Grands d'Espagne ne pouvoient pas être disposés à imiter les François. Le coup fatal que Richelieu porta au grand colosse ne fit que l'étourdir & en augmenter l'indolence. La léthargie fut à son comble sous les derniers rois Autrichiens. Au commencement de ce siècle l'Espagne étant passée sous la domination d'un prince de la maison de France & gouvernée par des François, eut plus de répugnance que jamais de paroître l'élève d'une nation rivale. Les François au-

roient voulu donner leurs goûts, leur manière & leur langue à l'Espagne, & l'on ne fut plus ni Espagnol ni François. La Reine Gabrielle de Savoie, qui avec une fermeté sans exemple soutint la couronne d'Espagne sur la tête de son mari, eut à peine le temps de le voir affermi sur le trône. La monarchie reparut pour un moment lorsque le Cardinal Alberoni la tira de la dépendance de la Cour de Versailles; mais ce ne fut qu'un moment. Peut-être le gouvernement des Italiens auroit eu ses inconveniens comme celui des François. La seconde femme de Philippe V. ne pouvant se passer de la France pour l'établissement de ses fils, ne put laisser prendre aux Espagnols leur esprit, & leur génie naturel. L'Espagne n'a commencé à redevenir ce qu'elle doit être qu'après qu'elle a vu sur le trône des Rois nés dans son sein, & qu'elle voit à la tête des affaires des Ministres, dont les intérêts ne peuvent être séparés de ceux de la nation & de l'état.

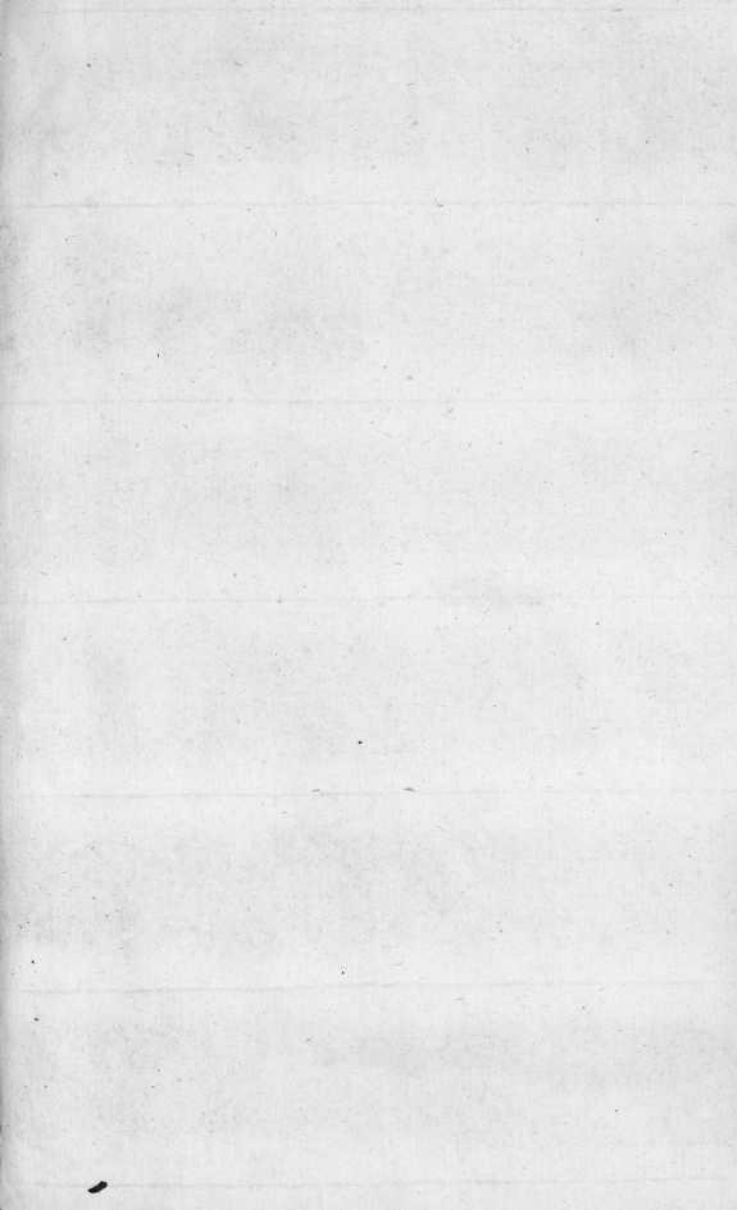


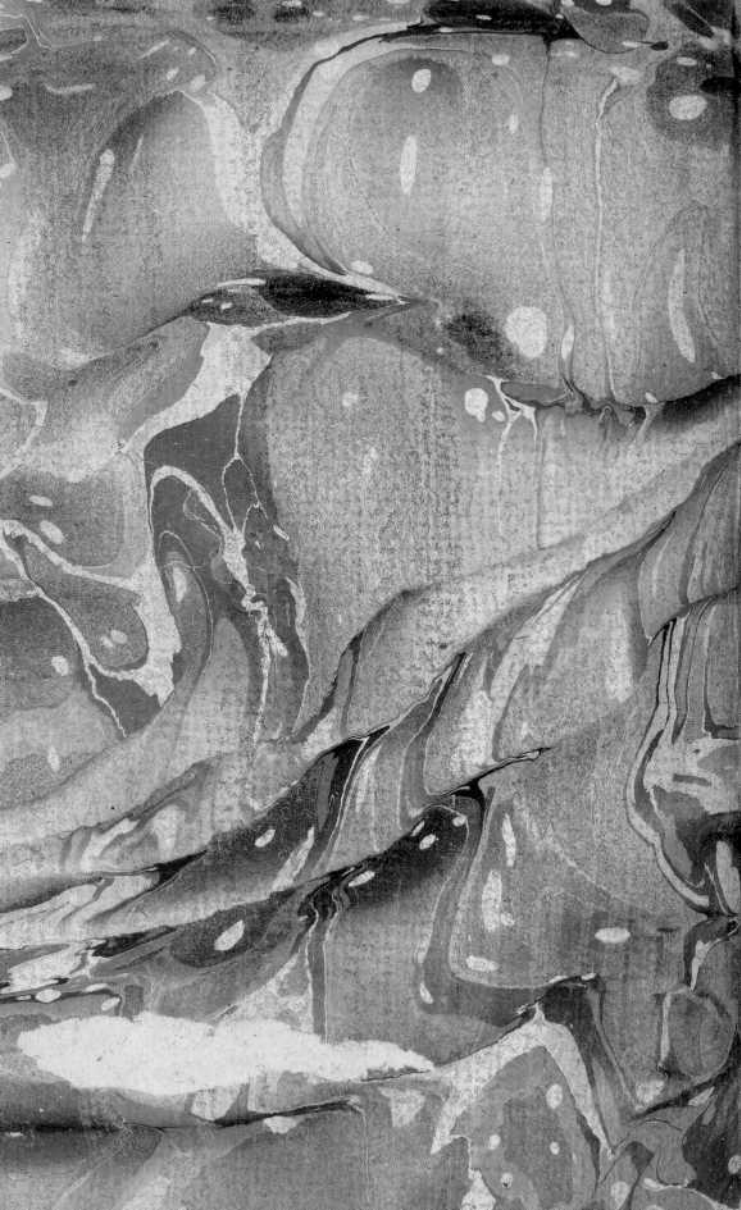
E R R A T A S.

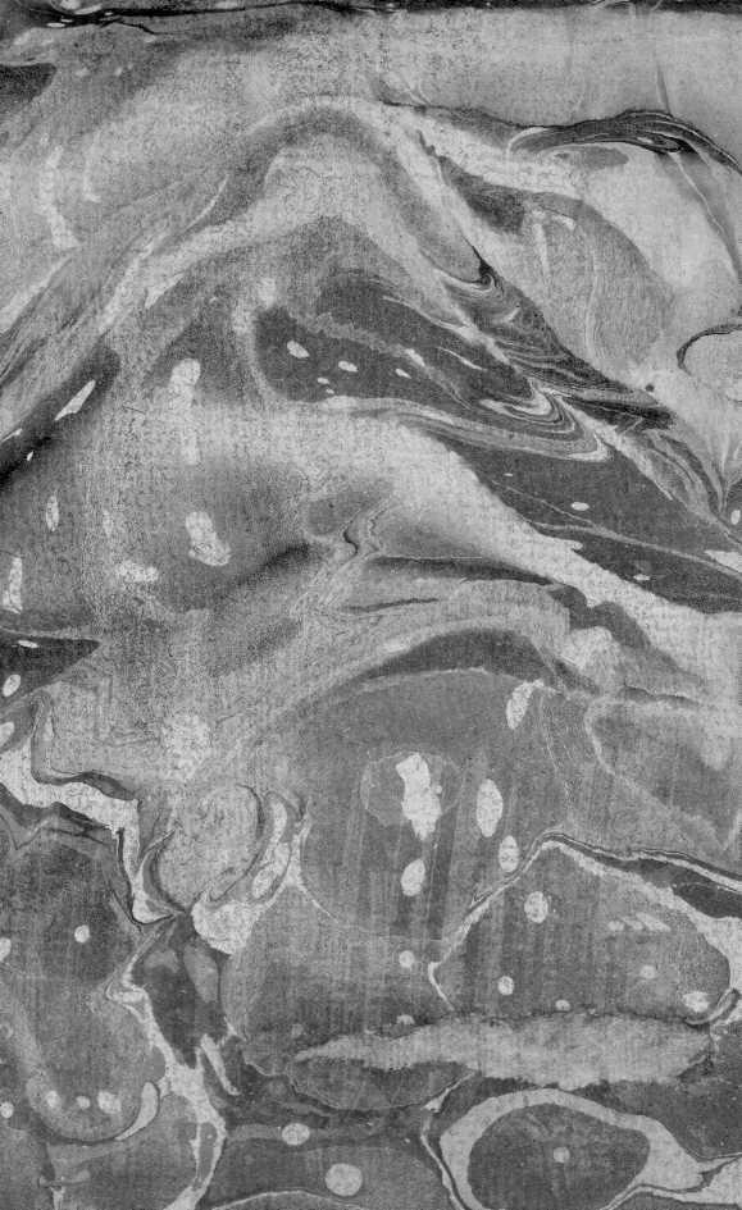
<u>Pag.</u>	<u>col.</u>	<u>lin.</u>	<u>dice</u>	<u>ha de decir.</u>
90...	...	15..	glosiosa.....	gloriosa.
125...	...	pen.	Hadriano.....	Adriano.
135...	...	19..	le.....	les.
151...	1.	14..	atrocissimun.	atrocissimum.
154...	...	21..	libertad.....	libertad.
ead. ..	...	ult..	Heicnecio....	Heineccio.
158...	1.	ult..	inter suas.....	inter suos.
161...	2.	ult..	in eas.....	in eos.
163...	...	28..	comuicase...	comunicase.
168...	2.	1..	id.....	Freind.
181...	...	16..	precedet.....	procedet.
<i>En el Apéndice.</i>				
25...	...	7..	Malueda.....	Maluenda.

INDEX

1	1	1
2	2	2
3	3	3
4	4	4
5	5	5
6	6	6
7	7	7
8	8	8
9	9	9
10	10	10
11	11	11
12	12	12
13	13	13
14	14	14
15	15	15
16	16	16
17	17	17
18	18	18
19	19	19
20	20	20
21	21	21
22	22	22
23	23	23
24	24	24
25	25	25
26	26	26
27	27	27
28	28	28
29	29	29
30	30	30
31	31	31
32	32	32
33	33	33
34	34	34
35	35	35
36	36	36
37	37	37
38	38	38
39	39	39
40	40	40
41	41	41
42	42	42
43	43	43
44	44	44
45	45	45
46	46	46
47	47	47
48	48	48
49	49	49
50	50	50
51	51	51
52	52	52
53	53	53
54	54	54
55	55	55
56	56	56
57	57	57
58	58	58
59	59	59
60	60	60
61	61	61
62	62	62
63	63	63
64	64	64
65	65	65
66	66	66
67	67	67
68	68	68
69	69	69
70	70	70
71	71	71
72	72	72
73	73	73
74	74	74
75	75	75
76	76	76
77	77	77
78	78	78
79	79	79
80	80	80
81	81	81
82	82	82
83	83	83
84	84	84
85	85	85
86	86	86
87	87	87
88	88	88
89	89	89
90	90	90
91	91	91
92	92	92
93	93	93
94	94	94
95	95	95
96	96	96
97	97	97
98	98	98
99	99	99
100	100	100









ALBA AAAAAAAAAAAAAAAAAA



REPUBLIQUE FRANCOISE



FORNER

ORACION

APOLOGEI



LIBRAIRIE DE LA RUE DE LA HARPE



LIBRAIRIE DE LA RUE DE LA HARPE



LIBRAIRIE DE LA RUE DE LA HARPE



LIBRAIRIE DE LA RUE DE LA HARPE